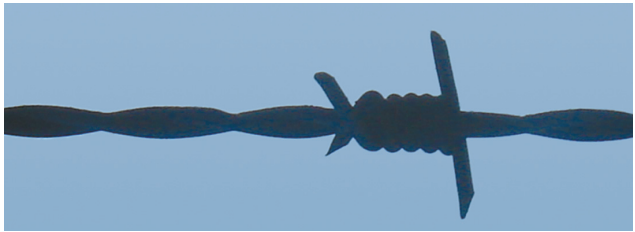




¡A DESALAMBRAR!

UN LUGAR EN EL MUNDO



RESISTENCIAS En las tomas de tierras que se han producido desde finales de la década pasada, ya sea en zonas urbanas como campesinas, en nuestro país y en otros de América latina, las mujeres han tenido y tienen un rol fundamental: se las ve en el momento de poner el cuerpo para defender el territorio que consideran propio y, en adelante, cuando la reproducción de la vida cotidiana lo habita y lo llena de significado. Aquí, testimonios de mujeres distintas con una misma meta: un lugar para edificar sus vidas

POR GIMENA FUERTES

El 21 de septiembre de 2006 está grabado en la memoria de las mujeres de la Villa 20. “Feliz primavera”, ríen con ironía. Ese día, cuando las cámaras de la prensa argentina y mundial estaban enfocando los partidos de tenis de la Copa Davis, alrededor de 300 vecinos ocuparon los terrenos de los alrededores. A pesar de la represión policial que siguió a la toma, desde ese comienzo de primavera, estas mujeres ya no fueron las mismas. De hecho, el 22 de diciembre pasado volvieron al territorio, ubicado en Cruz y Escalada, y no se fueron hasta que Claudio Freidín, interventor del Instituto de la Vivienda porteño, se comprometió a incluir a todas esas familias en un plan de viviendas.

VIVIANA, TIERRA ADENTRO

“Ahora tengo 36 años, desde que nací vivo en el sur de la ciudad, salvo durante la dictadura, cuando nos desalojaron. Me acuerdo perfectamente que mi mamá se quedó hasta lo último porque vivíamos entre casas derribadas, crecían los pastos, ya no había luz, había muy pocos vecinos. A mi mamá le dijeron que si no se mudaban, la repatriaban, porque mis padres son uruguayos. Los militares traían camiones y cargaban las cosas de la gente, con las mazas grandes tiraban las casas abajo. No nos podíamos organizar por la represión y nos fuimos a vivir a Merlo. “Cuando en el ’84 mi mamá se enteró que se volvían a abrir las villas, se volvió, nos fuimos a una casita de chapa y cartón en Villa Soldati y marcamos el terreno, en ese momento tenía 13 años. En el ’86 me junté con Diosnel Pérez —uno de los referentes actuales de la villa—, él se enteró de que acá se estaban tomando tierras, y nos instalamos. Tres veces nos tiraron la casa. De día

la tiraban y a la noche Diosnel la volvía a armar, y así hasta que nos quedamos. No era una luchadora social como ahora, no tenía ni idea de que algún día lo iba a ser, pero resistimos. Tengo cinco hijos, más mi marido; mis dos hijos mayores ya tienen su familia, y si bien yo tengo mi casita, estoy luchando por mis dos hijos mayores, ellos se criaron acá en esta villa y tienen derecho de tener su propia vivienda.

“Mi marido era un machista paraguayo que pensaba que las mujeres están para la casa, cuidar a los chicos, lavar la ropa, la comida en punto a las 8.30 porque él tiene que dormir a las nueve de la noche y al otro día a las seis de la mañana tiene que estar levantado para ir a laburar. Esa era mi vida antes del movimiento: mi casa, la escuela, mirar telenovelas mientras planchaba. Después de entrar, Viviana a veces no cocina, a veces no lava, no limpia la casa, no va a las reuniones de la escuela, Diosnel limpia la casa, plancha, hace la comida, va a las reuniones de sus hijos.

“Si tengo reuniones puedo dejar los chicos e irme, antes no, cuando tenía que salir tenía que ir con todos los chicos detrás. Ese cambio hasta a mí me sorprendió. El cambió, aprendimos los dos.

“En marzo de 2005 nos enteramos de que se iba a hacer un polo farmacéutico ahí en los terrenos que tomamos. Vino la empresa de laboratorios y nos mostró los papeles donde se iba a construir y cuando vi dije: ‘¿y nosotros dónde quedamos?’. En junio se venía el desalojo, de un día para el otro nos enteramos de que nos iban a sacar de donde vivíamos. Se organizaron los vecinos y el Movimiento (de Trabajadores Desocupados) y empezamos a luchar en contra de ese proyecto. Así salió la ley 1770 de la urbanización de la villa que se votó en la Legislatura. Esa ley dice que las tierras tienen que ser para los vecinos, para que se edifi-

quen entre 200 a 300 viviendas. Junto a la UTOD (Unión de Trabajadores Ocupados y Desocupados) decidimos organizarnos para ver qué solución le dábamos a esto. Teníamos que hacer algo, ir a tomar la tierras para hacer las viviendas para que después nos lotearan los lugares, ésa era la idea. Pero nunca pensábamos que nos iban a desalojar así con la policía. La gente había bancado el lugar, estuvieron un tiempo en carpa y hoy ya tienen su casa. Pensábamos hacer la toma, resistir, armar la cooperativa y pedir las hectáreas para edificar.

“Nuestra asamblea de vivienda está abierta para la gente que es del movimiento, para los vecinos en general, que a veces tienen vergüenza de hablar. Estamos acostumbrados a lo punteril, que venga uno y te diga ‘hacemos esto, hacemos lo otro’, es difícil hacerle entender a la gente que uno mismo puede luchar por sus necesidades sin que nadie te maneje. Los que estamos organizados lo tenemos bien en cuenta, pero los vecinos están acostumbrados a que venga fulanito y te anote, podés tener cuatrocientas firmas, pero cuando llega el momento de luchar son diez.”

SARA, TIERRA Y LIBERTAD

“Mi mamá era dirigente de un mercado, en Cochabamba, éramos vendedores ambulantes. Ya me peleaba con el comisario a los 10 años, he conocido lo que es luchar por lo que uno quiere, lo llevo en la sangre”, sintetiza. Ahora, esta mujer de 30 años alquila una de las 300 diminutas piezas que se construyen unas sobre otras en la villa. “Tengo siete chicos, cuatro son de mi marido y tres son míos, el más grande tiene 15 años y no podemos estar todos metidos en la misma pieza de tres por cuatro. Tengo una cucheta, una cama de una plaza, un espacio que me sobra, de día lo uso de comedor, y de noche saco un colchón y armo otra cama más pe-

gada a la cocina. El baño es compartido con otros inquilinos más. Tengo dos nenas que ando mirando de cerca que no pase nada, que no se alejen y las agarren por ahí, es la necesidad y la obligación de madre.

“El 21 fui a la toma cuando escuché la bulla. Vi los helicópteros y pensé que habían agarrado a un ‘transa’. Me subí a la terraza y los vi, escuché la palabra ‘terreno’ y me fui corriendo para allá y me quedé. Ahí me encontré con las que hoy son mis compañeras. No me importó nada, yo ahí, con mi palo prendida, y me dije ‘de acá no me saca nadie’. Ese día no entendía muy bien cómo era la organización, fui porque escuché que peleaban por terrenos. Nos quedamos toda la noche haciendo fogatas, queriendo resistir el desalojo, y aunque no se pudo, desde entonces estoy con ellos para luchar. Es una lucha mutua, no hay miramientos, toda la gente es necesitada.

“Mi marido era como el de Vivi. Como todo paisano, se hace el machito pero con la gente se cohíbe, cuando hay reunión me dice ‘andá vos’. Cuando me vio en la toma me dijo que no pensaba en mis hijos, en mi bebé de un año, pero lo hice justamente porque estoy pensando en los chicos, le tuve que hacer entender. Al principio era celoso, ‘qué tanto movimiento’, ‘que a dónde vas’, hasta que vino a las reuniones y se convenció. Ahora me manda a mí y él no viene. El se queda con los chicos y con la comida.

HELEN: DIABLO, FAMILIA Y PROPIEDAD

“Yo también soy boliviana pero de Oruro, donde está el diablo. Acá estamos viviendo cinco en una piecita, cuatro hijas, mi marido y yo. A las mayores no las puedo traer por esta necesidad de no tener dónde vivir, porque caminar como gitanos es una pena, quiero un terreno donde pueda estar estable, porque yo necesito estar con ellas y ellas conmigo, las mayores tienen 11 y 14 y yo no quiero traerlas a un país a que sufran lo que yo estoy pasando con sus hermanas menores, no quiero traerlas a un lugar donde mañana o pasado me tenga que ir a otro lado todo el tiempo.

“En la toma del cementerio de autos había pocos hombres porque la que vive la necesidad es la mujer; a diario, el varón se sale a su trabajo y no ve los conflictos que hay en la



FOTOS: PABLO POYANO

casa. Cuando usted es inquilina, si tu hijo hace bulla, te lo reta la dueña o cualquier travesura o macana que se mande fue tu hijo. Tienes que tenerlos encerrados a tus hijos para evitar conflictos con los dueños de casa. En la villa no hay lugar para nada, en el cementerio de autos no pueden ir a jugar porque se los llevan detenidos, les abren causas, hacen falta unos buenos parques, no hay ni un columpio adentro de la villa. ¿Por qué no se pusieron a pensar en nosotros en vez de haber hecho ese estadio de la Copa Davis que sólo los que tienen plata van a pisar? Se vio por la tele cómo golpearon a todas las mujeres, éramos como 300. Por eso volvimos a entrar en diciembre.

”Mi mamá también era sindicalista en un mercado, por eso en la toma yo estaba en el cordón de seguridad y no tenía miedo. Es-

La que vive la necesidad es la mujer a diario, el varón se sale a su trabajo y no ve los conflictos que hay en la casa. Cuando usted es inquilina, si tu hijo hace bulla, te lo reta la dueña o cualquier travesura o macana que se mande fue tu hijo. Tienes que tenerlos encerrados a tus hijos para evitar conflictos con los dueños de casa

tar con los vecinos te cambia la vida, ya no eres la misma tonta, empiezas a ver qué derechos tienes, qué tú misma puedes hacer, que tú misma puedes decidir cómo hacer tu vida y que nadie te puede imponer cómo ser o cambiarte cómo eres. Antes sólo estaba en mi casa lavando los pañales de mis hijas, cosa que cuando empecé a participar en los piquetes ya no. Me siento alegre de haber cambiado porque con tanto golpe que tuve en la vida ya era hora de que me ponga un poco más fuerte.

”Nosotras como mujeres organizadas vamos a seguir luchando en la Villa 20 contra todo hasta que se consiga lo que nos proponemos, que es nuestra vivienda digna, educación para nuestros hijos y un hospital para todos.”●

SARA, VIVIANA Y HELEN EN EL TERRENO QUE TOMARON EN DICIEMBRE Y QUE TODAVÍA PERTENECE A LA POLICÍA FEDERAL

MUJERES Y TERRITORIOS: LA EXPERIENCIA LATINOAMERICANA

POR NORMA GIARRACCA*

En los finales del siglo XX y comienzos del actual, vastas poblaciones han dado la batalla para recuperar territorios. Han sido indígenas y campesinos disputando tierra así como pobladores urbanos en el escenario de las múltiples formas de construcción de vida en América latina. En la bibliografía especializada se destaca siempre el papel de las mujeres tanto en el momento “extraordinario” de la lucha por la tierra ganando el espacio público como en el ámbito doméstico, construyendo vida.

Mi larga experiencia en recorridos de campos por América latina corrobora esta realidad: el territorio —tierra, agua, bosques, etc.— está muy conectado con la posibilidad de mantener la reproducción material de la vida y las mujeres son quienes más claro lo tienen y actúan en consecuencia. En la Argentina, desde los grupos de mujeres que han iniciado experiencias para conseguir tierra para cultivar (la Cooperativa El Sacrificio en Tucumán) hasta la participación femenina en los nuevos movimientos campesinos e indígenas que reclaman la tierra (Mocase, en Santiago del Estero, el Movimiento Campesino Cordobés o el más reciente de Mendoza, la organización Tinkunaku en Salta, etc.) son claros ejemplos de lo que sostengo.

Esta presencia de las mujeres en el momento de la disputa, enfrentando a las fuerzas policiales, acompañando a los hombres en “el aguante” que puede durar mucho tiempo, se comprueba en todos los países donde las tomas de tierra son el modo de instalarse en estos modelos sociales arrinconadores y excluyentes.

En estos días salió publicado nuestro libro *Cuando el territorio es la vida: la experiencia de los Sin Tierra en Brasil*. En él relatamos nuestros recorridos por los campamentos y asentamientos del MST y, de inmediato, se destacan las voces de las mujeres. Decimos en relación con los campamentos del Estado de San Pablo: “Buscamos conversar con las mujeres (...) Hacemos la pregunta

que repetimos durante los dos días ‘¿qué es lo que esperan, cuál es el sueño de ustedes?’. Oímos por primera vez la respuesta que se repetirá durante los dos días: ‘tierra para trabajar. No queremos la vida del trabajo por aquí y por allá. No queremos la vida de la ciudad. Tener una casa y tierra acá’. Todas las entrevistadas de los campamentos visitados repitieron esta simple consigna: pelear por la tierra, poder vivir, educar a los hijos, mantenerlos sanos, conseguir lo necesario para una vida digna”.

Rose —Roselina Nunes—, protagonista de la toma de la hacienda Annoni (Río Grande del Sur) en los inicios del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra, fue registrada por la cámara inquieta e inteligente de la brasileña Teté Moraes en el maravilloso documental *Terra para Rose*. La protagonista tuvo su primer hijo en plena resistencia y perdió la vida en un oscuro accidente. Como Rose, muchas mujeres están dispuestas a enfrentar la represión pública o privada, a correr riesgos y hasta dejar la vida por conseguir la tierra, un territorio donde construir un mundo digno para sus hijos.

En síntesis, tal vez en Brasil, por la larga y sostenida experiencia del MST, el significado del papel de la mujer en relación con la búsqueda de territorios se haga más evidente pero el fenómeno se repite a lo largo de América latina. Las mujeres campesinas bolivianas, mexicanas, argentinas así como las kollas, aymaras, mapuches, wichís, zapotecas, guaraníes, son las primeras en participar en la recuperación de los territorios, en insistir en la centralidad de la madre tierra y en buscarla como compañera para garantizar una existencia con dignidad. Cuando las condiciones de posibilidad de sus luchas lo permiten, logran una vida “sencilla”. Este logro, esta “sencillez”, sostenemos con Vandana Shiva, está tan lejos de la pobreza de la que partieron como de las sociedades consumistas y depredadoras que el modelo neoliberal propone como “progreso”. ●

* SOCIOLOGA.



MOIRA MILLÁN

OTRO MUNDO FUE POSIBLE

Moira Millán es una hermosa mujer mapuche de 36 años, pertenece a la comunidad Pillán Mahuiza de Chubut y milita en el Frente de Lucha Mapuche Campesino. En 2002 se hizo conocida porque su gente fue desalojada de las tierras de Luciano Benetton. Desde entonces, muy poco cambió, ya que el empresario textil sigue ocupando esas tierras y los mapuches siguen en pie de guerra.

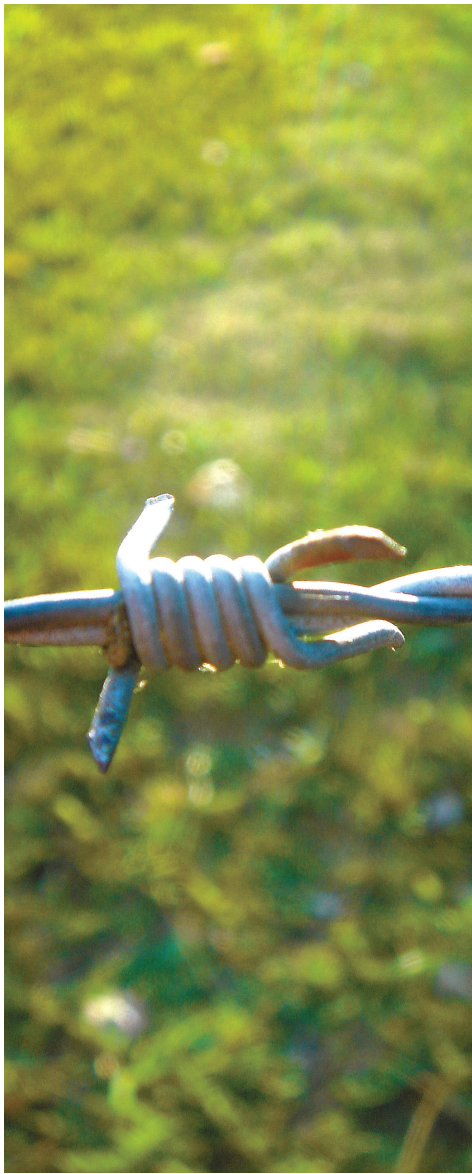
Las luchas son coyunturales, el camino de autoconocimiento es colectivo. No soy el resultado de la mediatización del conflicto con Benetton, soy el resultado de un camino que empecé a recorrer a los 18 años, donde influyeron los ancianos, las autoridades originarias, las acciones, hemos llevado fuertes luchas invisibilizadas”, cuenta en el bar de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo donde fue a dar una charla. “En realidad no se ha solucionado absolutamente nada, porque Benetton había ofrecido unas tierras en calidad de donación que eran improductivas, enfermas, erosionadas, que él sabía bien que no necesitaba. Continúa con la propiedad de 900 mil hectáreas, ni un metro más, ni un metro menos. Al igual que él tantos otros empresarios y corporaciones se están apropiando de lagos, ríos, montañas. Lamentablemente no logramos ser visibles en las grandes ciudades y en particular en Buenos Aires. Hablamos del dolor que nos provoca, sobre todo desde la concepción del territorio como algo sagrado, esta apropiación de montañas, de lagos y ríos y como no es el Obelisco el que es apropiado, la gente no lo entiende, o sea te escuchan y pasamos a engrosar estadísticas, pero no tienen idea del efecto que eso provoca en nuestras vidas.

”Vivo a 100 kilómetros al sur de la ciudad de Esquel, en Corcovado, Pillán Mahuiza se llama la localidad montañosa y nuestra comunidad. Es un lugar verde, de bosque nativo, está atravesado por agua transparente, un río que amamos, que defendemos, que nos da el canto sagrado, y hoy ese río está amenazado por la construcción de seis represas y lo estamos defendiendo para que esa construcción no se haga, si se hicieran inundarían 11 mil hectáreas de tierras.

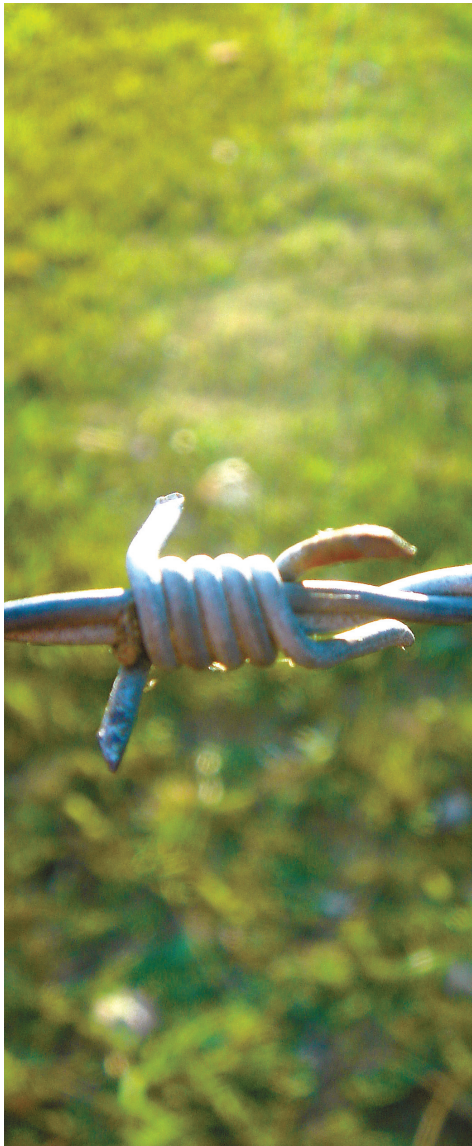
”Mis antepasados fueron desalojados en la década del ’30, pero en 1999 tomamos estas tierras, las recuperamos y actualmente en esas 150 hectáreas vivimos dos familias mapuches que conforman la comunidad Pillán Mahuiza, donde han surgido muchas luchas, porque de ahí surgió la lucha contra la mina, contra la represa, la campaña contra el remate de la Patagonia, y así nace el Frente de Lucha Mapuche Campesino.

”La franja más gruesa de población mapuche ya perdió sus tierras y ha ido a parar a las periferias de Esquel, Bariloche y El Bolsón. Y hay otras comunidades que están viviendo en el campo, que estamos defendiendo nuestra forma de vida, nuestro derecho al territorio. Los que se van lo viven con mucho dolor, con pérdida de su identidad, con pérdida de su dignidad. La gente que vive en el campo tiene conocimientos y saberes que en el contexto rural les son muy útiles, saber ordeñar una vaca, carnear un animal, utilizar elementos de la naturaleza para construirse una vivienda, toda su forma de habitar el mundo está en relación con su entorno, sacada de su entorno; en una ciudad de cemento, ¿qué puede hacer esa persona? Se siente perdida, ignorante, siente que sus saberes no sirven, y nadie le da la herramienta para poder adaptarse a su nuevo entorno, que es completamente antagónico a lo que ellos han venido viviendo. Eso, a su vez, fomenta más el alcoholismo, porque genera presión y deseos de liberarse de esa situación y lo conducen a través del alcohol, que deviene en violencia porque la persona se siente violentada de manera individual y lo va traduciendo de manera colectiva.

”Otro mundo es posible, también desde la perspectiva mapuche: un mundo mejor fue posible y tenemos que traerlo de nuevo, y traerlo nuevamente no significa negar la tecnología, significa recuperar los principios de relación social que nos hermanaban a la tierra.” ●



La gente que vive en el campo tiene conocimientos y saberes que en el contexto rural les son muy útiles, saber ordeñar una vaca, carnear un animal, utilizar elementos de la naturaleza para construirse una vivienda, toda su forma de habitar el mundo está en relación con su entorno, sacada de su entorno; en una ciudad de cemento, ¿qué puede hacer esa persona?



CONAMURI

LA AMENAZA DEL DESARRAIGO

La Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras, Rurales e Indígenas del Paraguay (Conamuri) fue fundada el 15 de octubre de 1999 por mujeres de distintas organizaciones y movimientos campesinos e indígenas del Paraguay. Se enfrentan a los grandes terratenientes y el Estado para luchar por la reforma agraria y el no uso de agrotóxicos y desarrollan emprendimientos productivos para garantizar la subsistencia diaria. Otra de las luchas centrales de la Conamuri es la de resistir a los desalojos. Muchas de las mujeres que participan en este movimiento viven en comunidades que fueron o aún son asentamientos. Hoy esta coordinación tiene alcance nacional y está compuesta por mujeres de 23 organizaciones rurales e indígenas de 11 departamentos del país, y forma parte de la red Vía Campesina.

A mediados de noviembre, en Asunción, las mujeres trabajadoras, campesinas e indígenas de la Conamuri reunidas en el Foro de la Semilla, con el lema “Por tierra, soberanía alimentaria e igualdad”, denunciaron en su manifiesto “la situación de desigualdad y exclusión en el acceso a la tierra, que golpea a las mujeres campesinas e indígenas y sus comunidades, bajo la indiferencia del gobierno, llevándonos a sobrevivir en condiciones de explotación y desarraigo, en empleos precarios o la migración forzada”. Asimismo, se opusieron a “la postergación de una reforma agraria integral que constituye una amenaza directa para la vida de las mujeres y sus familias, lo que se traduce en una forma de violencia porque hace que las mujeres vivamos en la desigualdad, como esclavas en otros países y en nuestro propio país”.

Estas campesinas volvieron a denunciar que “el uso de agrotóxicos y transgénicos envenena nuestro *tekoha* (hábitat), la tierra, el agua y el aire que respiramos, destruye las semillas nativas, nuestros territorios y la biodiversidad en general, y constituye no sólo una amenaza constante para nuestra salud y soberanía alimentaria sino también un atropello a nuestra identidad, cultura y formas de vivir”.

A su vez, las mujeres de la Conamuri sostienen que las mujeres y niñas indígenas al ver destruidos sus *tekoha* dejan sus comunidades en busca de trabajo y van a vivir a las orillas de las ciudades “quedando expuestas al peligro de la mendicidad, explotación sexual, prostitución y otras formas de violencia o esclavitud. Esta situación no sólo expulsa a los pueblos indígenas de su territorio sino que constituye etnocidio, pues destruye su identidad misma y humilla su dignidad humana y avasalla nuestros derechos de pueblos originarios”.

Entre los acuerdos del foro, la Conamuri reivindica su “derecho a la tierra, cuya negación sistemática por el Estado nos condena a la explotación, a vivir como esclavas e incluso a la muerte”. Asimismo, argumentan que la semilla es un “patrimonio inalienable de los pueblos al servicio de la humanidad, y fuente de sustento y soberanía alimentaria, identidad y preservación de nuestra cultura, dignidad y formas de vivir como mujeres trabajadoras urbanas, campesinas e indígenas”. ●

La exclusión en el acceso a la tierra, que golpea a las mujeres campesinas e indígenas y sus comunidades, nos obliga a sobrevivir en condiciones de explotación y desarraigo, en empleos precarios o nos empuja a la migración forzada.



MOIRA MILLÁN

OTRO MUNDO FUE POSIBLE

Moira Millán es una hermosa mujer mapuche de 36 años, pertenece a la comunidad Pillán Mahuiza de Chubut y milita en el Frente de Lucha Mapuche Campesino. En 2002 se hizo conocida porque su gente fue desalojada de las tierras de Luciano Benetton. Desde entonces, muy poco cambió, ya que el empresario textil sigue ocupando esas tierras y los mapuches siguen en pie de guerra.

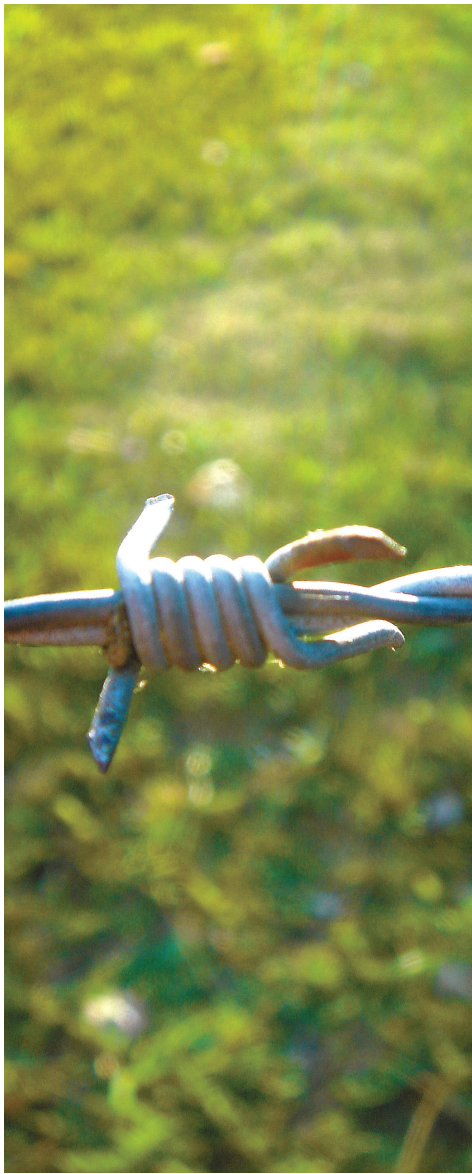
Las luchas son coyunturales, el camino de autoconocimiento es colectivo. No soy el resultado de la mediatización del conflicto con Benetton, soy el resultado de un camino que empecé a recorrer a los 18 años, donde influyeron los ancianos, las autoridades originarias, las acciones, hemos llevado fuertes luchas invisibilizadas”, cuenta en el bar de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo donde fue a dar una charla. “En realidad no se ha solucionado absolutamente nada, porque Benetton había ofrecido unas tierras en calidad de donación que eran improductivas, enfermas, erosionadas, que él sabía bien que no necesitaba. Continúa con la propiedad de 900 mil hectáreas, ni un metro más, ni un metro menos. Al igual que él tantos otros empresarios y corporaciones se están apropiando de lagos, ríos, montañas. Lamentablemente no logramos ser visibles en las grandes ciudades y en particular en Buenos Aires. Hablamos del dolor que nos provoca, sobre todo desde la concepción del territorio como algo sagrado, esta apropiación de montañas, de lagos y ríos y como no es el Obelisco el que es apropiado, la gente no lo entiende, o sea te escuchan y pasamos a engrosar estadísticas, pero no tienen idea del efecto que eso provoca en nuestras vidas.

”Vivo a 100 kilómetros al sur de la ciudad de Esquel, en Corcovado, Pillán Mahuiza se llama la localidad montañosa y nuestra comunidad. Es un lugar verde, de bosque nativo, está atravesado por agua transparente, un río que amamos, que defendemos, que nos da el canto sagrado, y hoy ese río está amenazado por la construcción de seis represas y lo estamos defendiendo para que esa construcción no se haga, si se hicieran inundarían 11 mil hectáreas de tierras.

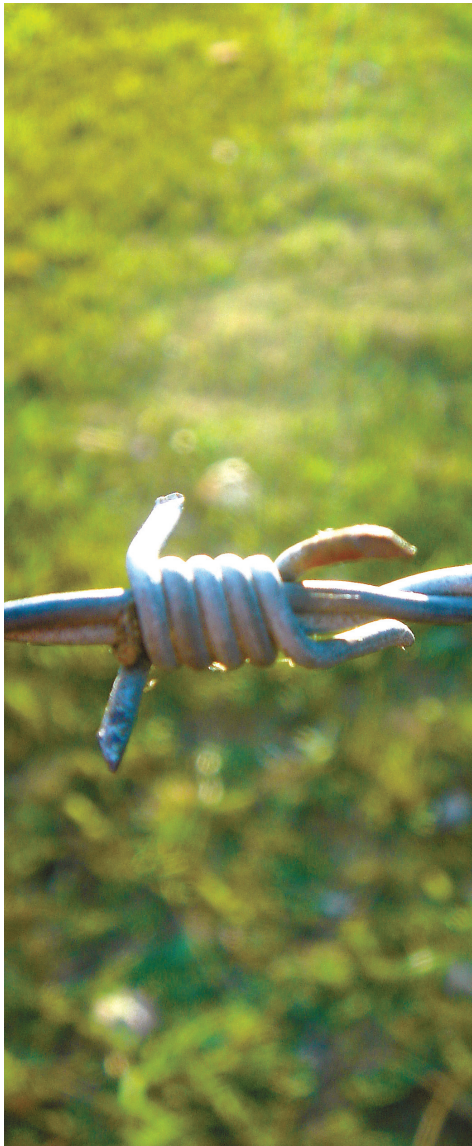
”Mis antepasados fueron desalojados en la década del ’30, pero en 1999 tomamos estas tierras, las recuperamos y actualmente en esas 150 hectáreas vivimos dos familias mapuches que conforman la comunidad Pillán Mahuiza, donde han surgido muchas luchas, porque de ahí surgió la lucha contra la mina, contra la represa, la campaña contra el remate de la Patagonia, y así nace el Frente de Lucha Mapuche Campesino.

”La franja más gruesa de población mapuche ya perdió sus tierras y ha ido a parar a las periferias de Esquel, Bariloche y El Bolsón. Y hay otras comunidades que están viviendo en el campo, que estamos defendiendo nuestra forma de vida, nuestro derecho al territorio. Los que se van lo viven con mucho dolor, con pérdida de su identidad, con pérdida de su dignidad. La gente que vive en el campo tiene conocimientos y saberes que en el contexto rural les son muy útiles, saber ordeñar una vaca, carnear un animal, utilizar elementos de la naturaleza para construirse una vivienda, toda su forma de habitar el mundo está en relación con su entorno, sacada de su entorno; en una ciudad de cemento, ¿qué puede hacer esa persona? Se siente perdida, ignorante, siente que sus saberes no sirven, y nadie le da la herramienta para poder adaptarse a su nuevo entorno, que es completamente antagónico a lo que ellos han venido viviendo. Eso, a su vez, fomenta más el alcoholismo, porque genera presión y deseos de liberarse de esa situación y lo conducen a través del alcohol, que deviene en violencia porque la persona se siente violentada de manera individual y lo va traduciendo de manera colectiva.

”Otro mundo es posible, también desde la perspectiva mapuche: un mundo mejor fue posible y tenemos que traerlo de nuevo, y traerlo nuevamente no significa negar la tecnología, significa recuperar los principios de relación social que nos hermanaban a la tierra.” ●



La gente que vive en el campo tiene conocimientos y saberes que en el contexto rural les son muy útiles, saber ordeñar una vaca, carnear un animal, utilizar elementos de la naturaleza para construirse una vivienda, toda su forma de habitar el mundo está en relación con su entorno, sacada de su entorno; en una ciudad de cemento, ¿qué puede hacer esa persona?



CONAMURI

LA AMENAZA DEL DESARRAIGO

La Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras, Rurales e Indígenas del Paraguay (Conamuri) fue fundada el 15 de octubre de 1999 por mujeres de distintas organizaciones y movimientos campesinos e indígenas del Paraguay. Se enfrentan a los grandes terratenientes y el Estado para luchar por la reforma agraria y el no uso de agrotóxicos y desarrollan emprendimientos productivos para garantizar la subsistencia diaria. Otra de las luchas centrales de la Conamuri es la de resistir a los desalojos. Muchas de las mujeres que participan en este movimiento viven en comunidades que fueron o aún son asentamientos. Hoy esta coordinación tiene alcance nacional y está compuesta por mujeres de 23 organizaciones rurales e indígenas de 11 departamentos del país, y forma parte de la red Vía Campesina.

A mediados de noviembre, en Asunción, las mujeres trabajadoras, campesinas e indígenas de la Conamuri reunidas en el Foro de la Semilla, con el lema “Por tierra, soberanía alimentaria e igualdad”, denunciaron en su manifiesto “la situación de desigualdad y exclusión en el acceso a la tierra, que golpea a las mujeres campesinas e indígenas y sus comunidades, bajo la indiferencia del gobierno, llevándonos a sobrevivir en condiciones de explotación y desarraigo, en empleos precarios o la migración forzada”. Asimismo, se opusieron a “la postergación de una reforma agraria integral que constituye una amenaza directa para la vida de las mujeres y sus familias, lo que se traduce en una forma de violencia porque hace que las mujeres vivamos en la desigualdad, como esclavas en otros países y en nuestro propio país”.

Estas campesinas volvieron a denunciar que “el uso de agrotóxicos y transgénicos envenena nuestro *tekoha* (hábitat), la tierra, el agua y el aire que respiramos, destruye las semillas nativas, nuestros territorios y la biodiversidad en general, y constituye no sólo una amenaza constante para nuestra salud y soberanía alimentaria sino también un atropello a nuestra identidad, cultura y formas de vivir”.

A su vez, las mujeres de la Conamuri sostienen que las mujeres y niñas indígenas al ver destruidos sus *tekoha* dejan sus comunidades en busca de trabajo y van a vivir a las orillas de las ciudades “quedando expuestas al peligro de la mendicidad, explotación sexual, prostitución y otras formas de violencia o esclavitud. Esta situación no sólo expulsa a los pueblos indígenas de su territorio sino que constituye etnocidio, pues destruye su identidad misma y humilla su dignidad humana y avasalla nuestros derechos de pueblos originarios”.

Entre los acuerdos del foro, la Conamuri reivindica su “derecho a la tierra, cuya negación sistemática por el Estado nos condena a la explotación, a vivir como esclavas e incluso a la muerte”. Asimismo, argumentan que la semilla es un “patrimonio inalienable de los pueblos al servicio de la humanidad, y fuente de sustento y soberanía alimentaria, identidad y preservación de nuestra cultura, dignidad y formas de vivir como mujeres trabajadoras urbanas, campesinas e indígenas”. ●

La exclusión en el acceso a la tierra, que golpea a las mujeres campesinas e indígenas y sus comunidades, nos obliga a sobrevivir en condiciones de explotación y desarraigo, en empleos precarios o nos empuja a la migración forzada.

TAPA: ALEJANDRO ROS



La venganza del macho herido

Sí, es verdad, he visto *Gran Hermano 2007*—recuerdo nada de sus versiones anteriores, salvo el detalle de los gustos y/o padeceres sexuales de sus ganadores, que de eso era imposible no enterarse—. Lo he visto y aunque no me exculpe, en buena medida adjudico mi acción a la debilidad causada por la combinación de verano en Buenos Aires y cerebro agotado por unas vacaciones que parecen siempre un poco más allá, como la zanahoria frente a la mula. La cuestión es que vi el programa y, peor aún, he visto sus réplicas en otros programas que viven del polvo que se desprende de las siempre en desintegración estrellas mediáticas. Avidos buscadores y buscadoras de eventos, quienes hablan en la tele sobre la tele se hicieron un festival con la chica cuasi adolescente y confesa novia del sesentón Sergio Denis al mismo tiempo que en la Casa, donde 18 jóvenes se encerraron por voluntad propia y pocos pesos, la despellejaban. El denominador común del festival sobre el árbol caído de la osamenta de la joven fue una moralina rancia que, evidentemente, pesa sobre las chicas sobre todo cuando se les ve la hilacha. Y lo que es peor, esa hilacha tiene el tupé de ahorcar a un varón con nombre y apellido al que en adelante se lo reconocerá como cornudo mientras un coro al estilo comedia musical —aparece de la nada y probablemente sólo exista en la imaginación— se compadece de su suerte a la vez que le pide que actúe en nombre del honor y el de su especie.

Resumiré los hechos: entre los participantes de GH07 se incluyó a Melisa, rubia, de hogar humilde, trabajadora desde la adolescencia y novia —según promoción previa al primer envío del programa— del cantante de las canas y la raya al medio, Sergio Denis. Como era de esperar, la joven de 22 sobreactuó su amor por el hombre de la cabeza nevada, contó que todo empezó porque ella lo admiraba como artista y que él (N de R: se aprovechó y) le declaró su amor desde el escenario. Pero fiesta va y fiesta viene en el encierro, la blonda que por haber trabajado tanto nunca tuvo amigos ni bailes quiso tocar carne de su edad y perdió su mano en los pectorales de un joven desaprensivo que, tal vez porque no le permitieron “ponérsela ya” contó con detalles al resto del grupo como lo habían acosado. Resultado, nominaron a la rubia para que abandone la Casa —cosa que sucedió— ya que no hubo quien se corra de endilgarle el mote de pecadora, cuando no guacha, y

otros epítetos que aludían a su falta de fidelidad por el vejete aun cuando la joven apenas si recibió una caricia mal dada.

Eso en la Casa. En el resto de la tele, también la tocaron de “pecadora”, desaprensiva, falsa, etc., etc. Se escuchó, me soplaron por ahí, decir a una señorita panelista en horario nocturno “una mujer que engaña jamás será feliz” (y, a juzgar por la suerte de Nora Dalmasso...). Obviamente a nadie se le ocurrió reflexionar sobre qué tipo de lealtad debe una joven de 22 a un señor de 60 —¿fue una caricia, che! Una caricia sobre unos pectorales casi adolescentes que la niña bien merece— ni qué tipo de cualidad, hombría o como se quiera llamar conduce a un señor mayor a sacar provecho (sexual) de una señorita encandilada por su fama que, justamente, quiere ser famosa. En fin.

Frutilla de la torta: el acosado de la semana (por los programas de chismes), el cantante de las casi seis décadas, luego de negarse a través de su empleada a contestar el requerimiento de la prensa finalmente apareció en cámara cuasi codeándose con los mismos que lo habían tratado de cornudo —llámese Beto Casella, el mismo conductor de GH Jorge Rial, Luis Ventura, Viviana Canosa, bla, bla, bla— diciendo “ésta era una relación acabada, je, ella ya estaba más tiempo en su casa que en la mía, je, je, además yo tengo muchas amigas que vienen a dormir conmigo y nunca dejaron de hacerlo, je, y bueno...” Fue él quien dejó, que quede claro, él

quién se rió con los informes que lo trataron de cornudo porque total, según sus dichos, él la tiene mucho más larga que la joven-cita que metió en su cama durante un tiempo. ¿Qué necesidad, Sergio? ¿Qué falta hacía tener que jactarte —disculpame que te tutee, pero ya que te codeás con la juventud y los muchachos...— de los muchos polvos que te echás y de lo infiel que sos antes y mejor que ninguna otra novia? Porque a la niña la fueron a buscar a tu propia casa para llevarla a la Casa y vos le llevaste la valija hasta el auto. ¿Qué es lo que estás salvando? Allá tú con tu Viagra y tus amigas.

Esto es sólo el comienzo: ahora sigue el debate y tal vez alguien descubra a la pequeña Melisa para desnudarla en algún lado o bien para reconciliarla con SD justo antes de que el susodicho tenga un show y la misma moralina que condenó a Melisa compre discos old fashion ya sea por empatía con el macho herido como por esa ilusión de rescatarlo de las garras de la infiel.

A nadie se le ocurrió reflexionar sobre qué tipo de lealtad debe una joven de 22 a un señor de 60 —¿fue una caricia, che!— ni qué tipo de cualidad, hombría o como se quiera llamar conduce a un señor mayor a sacar provecho (sexual) de una señorita encandilada por su fama que, justamente, quiere ser famosa.



Mira cómo pega

“¿Y a vos cómo te hace sentir?”, pregunta un nene, de unos 9 años, pinta de chico ingenioso que puede pasar un casting de *Agrandaditos*, antes de mostrarse con un vaso —el disparador de sus sentidos— y transformarse en dibujito, mientras la música apura el ritmo y él (o su versión dibujada) va cambiando de planos —cualquier similitud con los pases de pantallas de los jueguitos electrónicos no es pura coincidencia— mientras su jugo lo transporta en un tour adrenalinico por pistas de skate siempre montado en una burbuja naranja.

“¿Y a vos cómo te pega?”, es una pregunta clásica sobre el efecto de sustancias alucinógenas. Ya es chiste de los Simpson la experimentación sesentista con imágenes psicodélicas de fondo y una espiral infinita como símbolo de un cerebro con las puertas de la percepción —y la experimentación— bien abiertas. No parece haber entre esa imagen y esta publicidad de Tang la suficiente diferencia. O, dicho claramente, la idea de que un jugo diluido funcione de alas mágicas traspasa la valla de la mentira publicitaria para entrar en el terreno de la falta de ética. “¿A vos cómo te hace sentir?”, les pregunta Tang a los chicos, que hoy por hoy, son los grandes decididores de las marcas de consumo en los supermercados. ¿Cómo va a hacer sentir un juguito de naranja? Rico, fresco, placentero, refrescante... No es poco, pero —incluso cuando hoy se agreguen vitamina B1, B3 o minerales— no hay mucho más que pueda subir por un sorbete.

No se trata de hacer apocalipsis sobre los efectos colaterales de los jugos, pero sí de advertir sobre la asimilación del consumo —tomar, comprar, probar, gastar— con la posibilidad de evadirse de la realidad. Y, en este sentido, el marketing de Tang no es excepción, sino tendencia.

También la línea Yahoo promociona su nueva colección sports (la bebida deportiva exclusiva para niños) mostrando a un chico que, después de bajarse un cartoncito de tropical mix, empieza a nadar como José Meolans para orgullo del padre que remata: “Mi hijo es un campeón” —con voz de “no lo puedo creer”. El mensaje reinante tiene un par de latiguillos: jugo=mágico, consumo=mayor rendimiento, mayor competitividad=padre más satisfecho, mayor lucimiento=más amor.

En el Centro de Estudios Sobre Nutrición Infantil (Cesni) proponen un código de ética para reglamentar la promoción de los productos comestibles y en el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ya estudian si las promociones de alimentos como mágicos no infringe la prohibición de realizar publicidad engañosa. ¿Qué era, si no, la tanda de Danonino en donde un pibe petisito era expulsado de la cancha de básquet y, recién podía volver a jugar después de comerse un Danonino y convertirse mágicamente en alto? Sin embargo, hasta ahora no hay frenos. Los jugos venden cada vez más (el consumo en supermercados, de julio del 2005 a junio del 2006, aumentó un 4 por ciento, según la medición de la consultora ACNielsen) y, evidentemente, van por más a cualquier precio. Los chicos pueden tomarse un buen trago. Pero no tienen por qué comerse un modelo de exitismo mágico.



TEATRO Cine en producciones legendarias, telenovelas con libros memorables, éxitos arrolladores y apuestas osadas sobre los escenarios: en su extensa, sólida carrera, Thelma Biral lo ha hecho casi todo. Sin embargo, siempre logra correrse del pedestal para ir un poco más allá, hacia la zona experimental. En la obra que acaba de estrenar interpreta a Oscar, un niño enfermo de cáncer, bajo la dirección atenta de Oscar Barney Finn.

POR MOIRA SOTO

Si algo le faltaba a Thelma Biral era convertirse sobre el escenario en un chico de 10 años enfermo de cáncer con los días contados. Una apuesta jugadísima que la actriz está ganando bajo la diestra y sensible dirección de Oscar Barney Finn. La obra se llama *Oscar y la dama rosa* y pertenece a Eric-Emmanuel Schmitt. Imposible resumir la fecunda carrera de esta intérprete proteica y ubicua en una nota donde hay que dejar espacio para que ella misma hable de su precoz vocación, su padre y su madre venecianos, de algunas de las cosas que hizo al llegar a Buenos Aires desde el Uruguay, de los proyectos que encaró en años recientes. De las muchas novelas citables, vale recordar *El amor tiene*

cara de mujer (reemplazando a Bárbara Mujica en los '60, luego como Vanesa Lertó en los '90) de Nené Cascallar, y *Dos a quererse* (1976), de Alberto Migré; en el cine, la serie de films bajo la dirección de Leopoldo Torre Nilsson, las producciones para el sello Aries; y en teatro, exitazos arrolladores como *Coqueluche* y *Brujas*, y joyas del nivel de *La zapatera prodigiosa*. Ya en este siglo XXI, Thelma Biral se animó en 2002 con una pieza tan revulsiva como *Las presidentas*, de Werner Schwab, y el año pasado en la tele fue la magnífica Lola de *Se dice amor*, una seductora madura y sabia en su locura que hacía caer muerto de amor a un hombre bastante más joven.

“Una obra maravillosa, lo mismo que mis compañeras Graciela Araujo y María Rosa Fugazor”, dice Thelma Biral refiriéndose a *Las presidentas*. “Con una poesía especial que no toda la gente entendió. Mi personaje, Mariel, era el más inasible, con su misticismo, todo ese monólogo de la caca, un texto extraordinario donde ella contaba su labor específica. Un día conversando con el director Manolo Iedvabni se me ocurrió decirle ‘¿Sabés qué? Yo creo que a esto habría que decirlo como si fuera un poema de Juana de Ibarbouro, plantearlo así. Porque si se lo formula de la manera escatológica, cruda, quizás se malinterpreta’... Pienso que finalmente encontramos una buena Mariel, un personaje indefenso, frágil en una obra de difícil acceso pero apasionante. Un autor, Schwab, que está avisando cosas terribles, sin conceder nada. Fijate vos cómo termina la pieza: todos tenemos un muerto en el placard.”

¿Esta obra la elegiste vos y la produjo tu hijo Bruno?

—Sí, para no perder la costumbre. Porque nosotros siempre fuimos como una pyme familiar. Desde el año '73, con mi marido, que era uruguayo, formamos esta especie de dúo así, chistoso, de querer hacer una cosa, y otra, y otra... todas diferentes.

Antes de *Las presidentas* hiciste *Camino a la Meca*.

—Sí, una pieza que aquí no había querido hacer nadie, muy hermosa pero muy rara que hacía tiempo andaba dando vueltas. La tomé, la llevé al Uruguay, donde la estrené con Estela Medina y Antonio Larreta, y fue una bomba.

En tu caso particular, más allá de tu rendimiento tan probado como actriz, hay algo que no se consigue ni en el conservatorio ni con la más afinada técnica: eso que llaman carisma, ese imán que enamora a la gente.

—Tengo un corazón, me parece. Un corazón muy abierto, creo, y también una cabeza muy abierta. Y sí, pienso que eso se trasluce. Dentro del público común, más popular, sé que tengo muchos seguidores, gente que me quiere, y yo percibo ese cariño. Lo he sentido el año pasado cuando volví a la televisión con *Se dice amor*.

¿Cómo recibiste esa propuesta bien de culebrón familiar?

—Cuando me llamaron para hacer una tira diaria, pensé: imposible. No sabía si en ese momento me iba a dar el cuero. Y fue bárbara la respuesta del público. Todavía hoy me paran por la calle chiquilinas que me preguntan el nombre exacto de la poeta que citaba mi personaje: Julia Prilutzky Farny. Qué divino ese poema, me dicen. Raro que en una tira se movilen ciertas cosas: se transmitió información sobre Lola Mora, por ejemplo, porque ella se creía esa artista en su delirio. Es muy difícil manejar el tema de la locura en la actuación, me complació mucho hacer ese personaje.

Y vos confirmaste una vez más que —sin rene—

gar del cine y el teatro— sos carne y espíritu de telenovela. Lo mismo pasó en el unitario *Ambiciones*, en 2005.

—Es verdad, he hecho tanta novela. Estoy identificada con un género que aprecio. En *Ambiciones* había un muy buen elenco, un libretto inteligente, se merecía mejor suerte, sí. Pero así es el espectáculo, nunca se sabe realmente, tiene una zona de misterio. No hay nada seguro y eso es parte de su encanto.

¿Alguna vez te trazaste un plan de carrera, de terminadas metas?

—Todo empezó muy temprano. Desde chica viví en el Uruguay, y la que fomentaba toda la parte artística era mi madre, que era veneciana igual que mi padre, inmigrantes. Nuestras grandes salidas, algún que otro domingo porque la plata no alcanzaba para más, era ir a la ópera, a la zarzuela, al teatro. Mi madre me puso a estudiar declamación, lectura expresiva y recitado, se llamaba en aquella época. Y me recibí de profesora francamente chica, a los 12. De ahí viene todo mi amor por la poesía, por la literatura. Empecé a tener alumnos de mi edad, más grandes, más chicos, y a hacer mis propias muestras de fin de año, como había aprendido en el curso, recorriendo autores. Personalmente, siempre preferí las mujeres poetas.

¿Una niña prodigio?

—No me gusta esa expresión, mis padres nunca me hicieron sentir así. Era una chica que amaba todo lo que concernía al teatro, que había tenido la suerte de ser estimulada

Nunca pensé en hacer a un niño típico, no quería disfrazarme. Y al tratar de lograr esa naturalidad, me resulta más difícil la Mama Rose. Si el niño fuera un estereotipo, el personaje de la mujer lo hago más cómodamente, pero no: están ahí los dos, en un registro semejante. Por eso traté de interpretar a Oscar, el niño, desde un lugar muy sincero.

muy pronto y que hacía las cosas con naturalidad. A una de estas muestras cae un día Orestes Caviglia, que iba mucho al Uruguay y me pregunta: “Y usted, ¿qué piensa hacer de su vida?”. “No sé, señor”, le respondí. El me dijo que tenía que encarar las cosas profesionalmente, que me inscribiera en la Escuela de Arte Dramático. A los pocos días salió la convocatoria, fui a anotarme, pero no me dejaron porque la edad no me alcanzaba. Como Caviglia me había dicho que le comunicara cualquier inconveniente, lo llamé y le conté. Bueno, él intervino y me tomaron. Nadie pensó que yo iba a cruzar ese límite —Onetti, Peñasco, Taco Larreta, Angel Rama—, una mesa examinadora tremenda. Pero aprobé bastante bien.

¿Nunca hubo ningún prejuicio en tu casa por la profesión que elegiste?

—Toda mi familia son gente muy refinada culturalmente aunque modesta económicamente. Tenían esa inclinación por el arte medida en los genes. Mi abuela materna hacía teatro como aficionada, cantaba lírico. Mi madre tocaba el violín de joven, antes de tomarse el barco para venir a buscar a su papá —mi abuelo—, que la había dejado. ¿Sabés que en mi casa nunca se habló de que el teatro fuese un oficio peligroso? Nunca se me previno sobre posibles riesgos, para nada. A mi papá, cuando terminé el Liceo Italiano seguramente le habría gustado que fuera a la universidad, pero luego se convenció de que la Escuela de Arte Dramático era un terciario en el Uruguay, de un nivel cultural muy alto. En un momento, cerrás la ventana al mar, al río que quiere ser mar y te venís...

—Me recibí y me contrató la Comedia Nacional, donde hice pocas cosas porque mi marido se venía para la Argentina y yo lo acompañaba. Doña Margarita Xirgu me propuso trabajar en *Yerma*, en el San Martín, y no me atreví a preguntarle qué personaje iba a hacer. Después de pasar los nervios del día de la lectura, con mucha gente importante sobre el escenario, yo en mi sillita inmóvil, transpirando y tratando de no toser, todo se allanó, mis compañeros empezaron a acercarse a mi sillita en los ensayos: Alfredo Alcón, Eva Franco, María Casares... Fue una experiencia maravillosa. El día que me hacían la despedida en una cantina, Alcón me propuso hacer una gira con *El pescador de ilusiones*, “quedate, quedate”, me dijo. Y yo me quedé.

Hiciste incontables personajes, muy diferentes entre sí, pero nunca a un niño mortalmente enfermo.

—No, claro. Pero fijate la inteligencia del autor de *Oscar y la dama rosa*, Schmitt, que es capaz de presentar un tema tan fuerte, tan arduo, de una manera juguetona. Encuentra la forma de despegarte de la edad del niño, quien finalmente muere a los 130 años, según los cálculos de la dama. Es un hallazgo brillante este recurso de jugar con el tiempo, de darle intensidad, acelerarlo. A fin de cuentas, el chico vive más que el común de la gente. Es fantástico. Además, no es tramposa la pieza. Schmitt vivió este problema y obviamente salió del trance, pero encontró esta formulación tan imaginativa, poética,

humorística. Te propone entrar en determinado juego pero no te engaña nunca. Y a la vez, al hablar sobre el sentido que se le puede dar a la vida mientras se está vivo, confronta al espectador con su propia muerte, con otras muertes cercanas. Esta pieza pertenece a una trilogía sobre esta temática, la relación del niño con lo desconocido a través de distintas religiones. *Oscar y la dama rosa* me maravilló desde la primera lectura. Tuve una especie de encantamiento por ese niño y esa dama y esa historia. La idea del autor es que lo interprete una actriz, así están haciendo la obra en distintos lugares de Europa.

Además del juego con el tiempo, entonces, el autor pensó en que una persona de otro sexo y otra edad hiciera al chico. Te lleva a suspender la incredulidad en varios planos...

—Es una apuesta insólita. Y como actriz, un trabajo delicado, pero yo me sentí muy resguardada. Mi hijo, que lo produce, rodeó el espectáculo de gente muy talentosa que podía contener bien el proyecto. Al igual que el director, Oscar Barney Finn, nunca pensé en hacer a un niño típico, no quería disfrazarme de niño. Y al tratar de lograr esa naturalidad, me resulta más difícil la Mama Rose. Porque si el niño fuera un estereotipo, el personaje de la mujer lo hago más cómodamente, pero no, están ahí los dos, en un registro semejante. Por eso traté de interpretar a Oscar, el niño, desde un lugar muy sincero. Se trabajó en profundidad, pasito a pasito hasta llegar a esto que ahora está sobre el escenario.

En el Multiteatro, los sábados a las 20 y a las 22, y los domingos a las 20.30.

» Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



HOMENAJES

HOMERO MANZI 100 AÑOS

ACTIVIDADES PARTICIPATIVAS EN TODO EL PAÍS

Para honrar su figura, la Secretaría de Cultura de la Nación organiza los festejos del "Año Homero Manzi", en el centenario de su nacimiento.

En su homenaje, se realizará un completo programa de actividades conmemorativas. Algunas de ellas son: "Manzi x 100: libro y muestra"; el documental "¿Dónde está Manzi?"; un CD con nuevas versiones de sus clásicos; el ciclo de conferencias sobre su militancia política "Manzi, nacional y popular"; un sitio alusivo en Internet; y "Manzi somos todos", una convocatoria nacional a presentar proyectos, que la Secretaría de Cultura evaluará y ayudará a concretar.

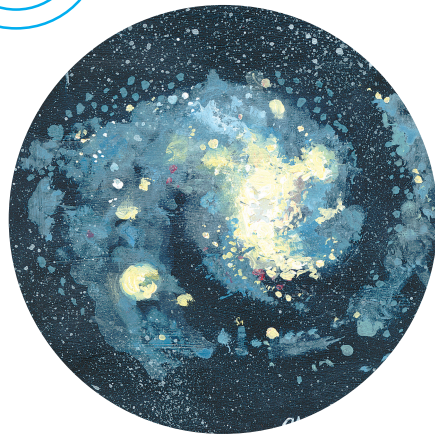
Más información en www.cultura.gov.ar.



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar

TE REGALO UN ASTEROIDE



HOMENAJES Su tema eran las estrellas masivas, esas que pueden contener en su interior miles de veces más materia que nuestro sol. Investigando en esos misterios, Virpi Niemela, finlandesa y venida a la Argentina a los 17 años, llegó a formar parte de las sociedades astronómicas más importantes del mundo, aun cuando la dictadura la dejó fuera de la Universidad de La Plata y nunca fue reincorporada. Murió el año pasado, justo después de que un asteroide fuera bautizado en su honor.

POR VERONICA ENGLER

Dejó de brillar en la Tierra y ahora irradia su luz desde el firmamento. La metáfora se hace ineludible a la hora de recordar a Virpi Niemela, la astrónoma argentina –investigadora y profesora emérita de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de La Plata (Fcglp)– fallecida en diciembre (debido a un cáncer), pocos días antes de cumplir los 70 años que no se privó de festejar junto a sus colegas, en un seminario internacional sobre Estrellas Masivas que organizaron en su honor a mediados de diciembre en la ciudad de Cariló.

Cuando se leyó la carta que habían redactado los investigadores del Complejo Astronómico El Leoncito (Casleo) –de la Universidad Nacional de San Juan– a más de uno se le piantó un lagrimón. “70 años se cumplen una sola vez y queremos aprovechar esta oportunidad tan especial para vos, rodeada de afectos, para regalarte un asteroide (...) es el número 5289; lo descubrimos el 29 de mayo de 1990”, le expresaron.

Es que Niemela era querida, respetada y admirada no sólo por sus aportes científicos, sino también por la tenacidad con la que defendió su vocación y el lugar de las mujeres en astronomía, pero también debido su capacidad para contagiar esa curiosidad insaciable por los misterios del cosmos.

Su nombre había sido propuesto por el grupo del Casleo ante la Unión Astronómica Internacional (IAU, por sus siglas en inglés), que reúne las diferentes sociedades astronómicas del mundo y constituye el órgano de

decisión internacional en el campo de las definiciones de nombres de planetas y otros objetos celestes así como los estándares en astronomía.

El anuncio sobre la denominación del asteroide fue la frutilla del postre entre tanto agasajo, sumado a los reconocimientos cosechados en los últimos años.

Un mes antes de las jornadas de Cariló, Niemela se enteró de que había sido elegida por la Royal Astronomical Society –del Reino Unido– para incorporarse como integrante de esa entidad de gran prestigio en la comunidad astronómica internacional (sólo tres personas en el mundo son seleccionadas cada año). Antes, en el 2003 fue galardonada con el Premio Konex de Platino en Astronomía y en 1998 la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales le otorgó el Premio Carlos Varsavsky –en el año 2000 sería la segunda mujer en ingresar como miembro de esa Academia–.

Lo suyo eran las Estrellas Masivas, esas que pueden contener en su interior miles de veces más materia que nuestro Sol. Sobre este tema y otros afines publicó más de ciento treinta investigaciones. “Su contribución fue tremenda. Pienso que buena parte del conocimiento actual sobre estas estrellas se debe a los aportes de Virpi”, destaca la astrónoma Nidia Morell, también formada en La Plata y actualmente investigadora del Observatorio Las Campanas, en Chile. “En Argentina fue una de las más entusiastas usuarias del Casleo, desde sus comienzos en la década del 80. Buena parte del reconocimiento internacional de este observatorio se debe a los trabajos de Virpi y sus estudiantes.”

Cristina Cappa, profesora en la Fcglp e

investigadora del Conicet, firmó numerosos papers en coautoría con Niemela. “Aprendí a investigar con ella –asume–, de su manera de corregir los trabajos que escribíamos, de su modo de hacerme ver qué era lo importante. Cuando le describía algo que había encontrado en una región de nuestra Galaxia, enseguida podía decir qué era lo importante para hacer en esa región o con esa clase de objetos.”

Según los datos de la IAU, la Argentina ocupa el primer lugar en el mundo por la cantidad de mujeres con las que cuenta en astronomía: las investigadoras profesionales ascienden al 35 por ciento del total, cifra que casi triplica al promedio mundial, que apenas llega al 12 por ciento.

Ya nadie duda de que el tesón y la visión crítica de Niemela fueron indispensables no sólo para incrementar la presencia femenina en esta disciplina sino también para mejorar su estatus en el sistema científico nacional. “Virpi fue mi maestra en defensa de los derechos de la mujer en ciencias”, reconoce Gloria Dubner, investigadora principal del Conicet y una de las fundadoras –a principios de la década del ’80– de la Asociación Latinoamericana de Mujeres Astrónomas, en la que también participaba Niemela. “Mi militancia en el tema proviene mucho de ella y de verla en reuniones muy difíciles denunciar cualquier intento de discriminación por género. Hasta en los últimos tiempos, ya muy enferma, planteó en el Conicet que debería contemplarse en las edades máximas de aspirantes a becas e ingresos los años dedicados a la crianza en los casos de investigadoras madres, así como en el pasado se contemplaba por reglamento el tiempo perdido en ser-

vicio militar para los hombres.”

Esta astrónoma, nacida en Finlandia, llegó a la Argentina a los 17 años junto a su familia. Al poco tiempo, y con un castellano todavía precario, decidió ingresar a la Fcglp para adentrarse en los arcanos del universo. En la ciudad de La Plata fue donde desarrolló una prolífica carrera, que no se detuvo ni siquiera cuando fue cesanteada de la universidad durante la última dictadura militar, junto a varios colegas (como Roberto y Helena Terlevich, Félix Mirabel y Adela Ringuelet, entre otros).

En el año 1983, el Centro de Graduados de la facultad platense empezó a trabajar para que reincorporaran a las personas cesanteadas, “pero no lo conseguimos”, recuerda con cierta frustración Beatriz García, que actualmente se desempeña en la regional mendocina de la Universidad Tecnológica Nacional y es miembro de la Colaboración Internacional en el Observatorio Pierre Auger (Mendoza). “El Consejo Superior de la Universidad de La Plata no los reincorporó y pedimos que aunque sea reconocieran la injusticia, pero tampoco lo conseguimos. En ese momento fue algo muy duro y deprimente. Pero de todas maneras, después Virpi volvió al Observatorio (de La Plata).”

Luego de su retiro forzado de la facultad, Niemela siguió con sus investigaciones en forma particular, hasta que pudo ingresar a la Comisión de Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires y continuó su trabajo en el Instituto Astronomía y Física del Espacio (Conicet).

“Una cosa que siempre me impresionó de Virpi, aunque a ella no le gustaba mucho hablar del tema, es que, durante el período en



Incertidumbre en la pasarela

El calendario de moda para invierno '07 en el Hemisferio Sur comenzó el pasado 14 de enero con Fashion Río y con un abordaje a las artesanías y la fusión cultural del Brasil reinterpretadas en pasarelas y continúa desde el 24 al 29 con el San Pablo Fashion Week, que además de su vasto cronograma de desfiles y fabulosas fiestas matizadas con caipirinha tendrá un ciclo paralelo en la sede del Museo de Arte Moderno llamado *Desfiles Incriveis* y que remitirá al análisis exhaustivo sobre moda brasileña a cargo de historiadores de moda, periodistas y psicoanalistas (las colecciones de Alexander Herchcovitch, Jum Nakao, Lino Vellaventura serán algunas de las coordinadas de ese revisionismo de moda). Mientras que en Buenos Aires, a un mes de la realización habitual de los calendarios, la incertidumbre y la ficción fashionista se extiende a las fechas de desfiles, las locaciones y los diseñadores que integrarán el calendario oficial y la realización de las semanas de la moda.

Durante diciembre y hasta esta semana, el Planetario de Buenos Aires —sitio que cobijó a comienzos de 2000 una curiosa edición del Festival Buen Día que agrupó en sus escaleras circulares a Vero Ivaldi, Pablo Ramírez y Hermanos Estebecorena— fue la locación más comentada como la sede de una semana de la moda local que intenta aportar un nuevo formato a una sigla del pasado. Se trata del nombre Baf (Buenos Aires Fashion Week) la denominación que el grupo empresarial Irsa aplicó a las primeras y glamorosas ediciones del ciclo de desfiles en La Rural, circa 2001, y que luego de cambios en la organización y los inversores pasó a denominarse Fashion Buenos Aires. El proyecto, ahora en manos de los organizadores que en las últimas temporadas estuvieron dedicados al ciclo de moda vinculado con el Paseo Alcorta, pasará a llamarse Baf Estilo Alcorta y además de convocar a las marcas contenidas en el paseo de compras (que en 2006 sumó tiendas de los diseñadores Hermanos Estebecorena y Jessica Trosman) deslizó la intención de extender el convite a diseñadores internacionales pero también a referentes de la moda local. Pablo Ramírez, Ay not dead y Cora Groppo, fueron convocados para mostrar sus colecciones en esa nueva pasarela y con posibles homenajes a diseñadores argentinos de otra década e iconos de la moda local (léase Gino Bogani o el estilo Eva Perón).

Los nombres de Marc Jacobs, Roberto Cavalli fueron pronunciados como posibles convocados internacionales, lo cierto es que como esos diseñadores acostumbran programar sus agendas de desfiles con varios meses de anticipación, Custo Barcelona devino el nombre más probable. Del lado de la moda de autor y precisamente el proclamado Grupo de Autores que en 2006 tuvieron un escenario propio en La Rural y quienes ya implementaron una suerte de grupo de terapia de la moda nacional con sus reuniones semanales, deliberan si van o no a presentarse en la semana del grupo Pampa (ex Baf y que desde 2003 se denomina Fashion Buenos Aires con probable realización anunciada entre el 27 de febrero y el 3 de marzo en el pabellón amarillo de la feria Rural).

Conicet o la universidad, con el argumento de que no disponía del software adecuado, y pedía que por favor le enviaran el documento como un archivo txt porque ella no iba a abrir archivos adjuntos en formatos de Microsoft. Y a todo el mundo le recomendaba la lectura de *Trampa en el Ciberespacio*, el maravilloso artículo de Roberto Di Cosmo.”

Para Dubner, Virpi Niemela fue “maestra, consejera y amiga”, en ese orden. “Con ella tuve muy buenos momentos y discusiones terribles”, se sincera y recuerda una pelea en particular que le marcaría el rumbo de su carrera: “Ella dirigía el proyecto en el que yo estaba incorporada como miembro, y yo no acordaba con la forma en que ella había distribuido el dinero. Entonces, su respuesta fue: ‘Gloria, tu problema es que ya tenés ideas y proyectos propios, y tenés que abrirte camino sola’. ¡Y me echó! Quedé ofendidísima y no le hablé más, hasta que en el próximo llamado a concurso de proyectos del Conicet, gané mi primer subsidio propio y empecé a construir mi grupo. Me hizo crecer a la fuerza”, reconoce agradecida.♥



Durante el período en que estuvo cesante, ella siguió adelante con sus investigaciones. Llegó a vender sus propios muebles para subsistir con dos hijos. En la bibliografía de esa época se puede ver que en lugar de ‘facultad’ en el sitio de la filiación dice: “51 esq. 11, Villa Elisa”, que era la dirección de su casa

que estuvo cesante sin lugar de trabajo formal, ella siguió adelante con sus investigaciones. En algún momento llegó a vender muebles de su casa para subsistir con sus dos hijos, pero ni se le ocurrió dejar de trabajar en lo que era su vocación. En la bibliografía de esa época se puede ver que en lugar de ‘facultad’ en el sitio de la filiación dice: ‘51 esq. 11, Villa Elisa’, que era la dirección de su casa”, rememora con cariño Nidia Morell.

“Virpi era muy frontal y poco diplomática, así que siempre tenía discusiones garantizadas en todos los ámbitos”, cuenta Dubner. “Era muy decidida, con carácter fuerte, nunca

dejaba de expresar sus opiniones”, acota Morell y evoca esa actitud implacable que sobresalía sobre la candidez de su maestra. “Por ejemplo, compartía con varios de nuestro gremio la repulsión hacia Microsoft y el código privativo (que se rige bajo el sistema de *copyright* y mantiene el lenguaje con el que está escrito el programa vedado). Si bien en nuestras computadoras con Linux (sistema operativo de código abierto, alternativo a Windows) casi siempre hemos tenido programas que nos permiten leer archivos generados con Word, ella solía negarse a responder encuestas y formularios, que solían venir del



No en mi nombre

Anne Rynd
Himno
Editorial El Grito Sagrado
169 páginas

Nació en San Petersburgo en 1905, aprendió sola a leer a los seis años, decidió ser autora de ficción a los nueve, apoyó a los 15 la revolución burguesa contra el zarismo y repudió la revolución bolchevique a los 18. A los 21 consiguió un permiso para salir de Rusia y se fue a Nueva York. A los pocos meses comenzaba a buscar trabajo como guionista en Hollywood, al segundo día de estar allí actuaba como extra en *Rey de reyes* y tenía 27 años cuando firmaba el primer contrato por su guión con la Universal Pictures. Su primera novela fue rechazada por más de diez editoriales, hasta que en 1943 publicó *The Fountainhead* (El manantial) que fue llevada al cine con Gary Cooper como protagonista (*Uno contra todos*). Desde que en 1957 *La rebelión de Atlas* fue publicado, en Estados Unidos sus novelas y ensayos no han dejado de editarse. No se sabe exactamente en qué momento de todo este periplo Anne Rynd –que en el trayecto abandonó para siempre su nombre de origen, Alissa Rosenbaum– comenzó a gestar, absolutamente sola, una corriente filosófica conocida hoy como el “objetivismo” que ella prefería denominar “una filosofía para vivir en la tierra”. Defensora del individuo y de su libertad, contra todo colectivismo y contra toda fe puesta en un ser superior llámese dios, raza pura superior o Estado, esta escritora rusa, judía y norteamericana por opción, construyó sus ensayos y novelas convencida de que “no hay diferencia entre comunismo y socialismo, excepto en la manera de conseguir el mismo objetivo final: el comunismo propone esclavizar al hombre mediante la fuerza, el socialismo mediante el voto. Es la misma diferencia que hay entre asesinato y suicidio”. Este es el espíritu que recorre las páginas de *Himno*, ficción que transcurre en el futuro, cuando los seres humanos bajo la tutela del colectivismo han perdido la palabra yo, dominados por el bien común se han convertido en nomenclaturas sin deseos. Alguien descubre parte del pasado y también la voz de su propio yo dormido que lo impulsa a escribir este himno, a buscar su destino y a burlarse de las leyes. Rynd, antes –aunque no mejor– que Orwell en su novela *1984* lleva al absurdo las locuras de una humanidad que, en pos del bien de todos, diseña con autoritarismo un presente infeliz. El día de su muerte en 1982, *Los Angeles Times* publicó en su editorial: “Dentro de mil años se recordará un solo nombre del siglo XX por haber sido, en la forma más sorprendente y positiva posible, el único cerebro que tuvo un pensamiento filosófico original en este siglo: Anne Rynd”.

ESCENAS



Relaciones peligrosísimas

A diez años de su exitoso estreno en Buenos Aires y luego de una merecida impasse, retorna a la cartelera local *Decadencia*, la brillante y osada pieza de Steven Berkoff que se mantuvo durante varias temporadas en diversas salas mientras coleccionada una larga serie de premios. Como siempre, protagonizada por Horacio Peña e Ingrid Pelicori, bajo la dirección de Rubén Szuchmacher, con ambientación y vestuario de Jorge Ferrari e iluminación de Gonzalo Córdova. *Decadencia*, en *ElKafka*, *Lambaré 866*, *sábados y domingos a las 21*, *entrada general a \$ 25*, *estudiantes y jubilados a \$ 18*, *4862-5439*.



Llamarse mujer

Después de un año de mantenerse airoosamente en cartel, sostenida por un público femenino entusiasta y con sentido del humor (en el que se cuelan algunos masculinos de cabeza abierta), Jazmín Stuart vuelve a presentar su inteligente sátira *La mujer que al amor no se asoma*, donde pasa revista graciosamente a conductas y manejos de mujeres y varones. La acompañan sobre las tablas –Stuart, además de escribir y dirigir, se luce actuando– un elenco soñado: Cinthia Guerra, Luis Mango, Mariano Farran, Walter Cornás y Victoria Hladilo.

La mujer que al amor no se asoma, *los viernes a las 22.30*
en el Teatro del Nudo, *Corrientes 1551*, *4373-9899*.

Tanguera capacómica

Miriam Penela es una especie de stand up cabaretera, que hace el tango como ninguna, con un humor desopilante que no descuida nunca el buen cantar. Partiendo de un repertorio elegido con enfoque de género, y recuperando piezas poco conocidas de los '20 y los '30, Miriam se identifica con la abandonada sufridora, la pobre solterona, la hija del guardafaros, la fea... Una galería de minas que adquieren otro relieve, otro sentido cuando ella les da vida escénica. En este paso fugaz pero imperdible por Buenos Aires, la acompaña de maravillas Fabián Leandro en guitarra. Miriam Penela en concierto, *hoy en La Clac*, *Avenida de Mayo 1156*, *4383-1302*, *y el 3 de febrero a la 0.30 en Clásica y Moderna*, *Callao 892*, *4811-3670*.



CHIVOS REGALS



¿Me quiere?

Se acerca el día de los enamorados y la duda corroe el alma ¿me quiere o no me quiere? Y aun cuando conteste, la duda no se espanta. Sabedora de las fragilidades del amor, Finca La Linda, la línea de vinos jóvenes de Luigi Bosca, regala el IChing del Amor a quienes almuercen o cenén con sus productos. Es un resumen del gran oráculo chino disponible en los mejores restaurantes de Buenos Aires y la costa.

Alivio en la piel

Just Argentina –a empresa de origen suizo con más de 75 años de experiencia en el desarrollo de productos con ingredientes naturales– es la responsable de un bálsamo para la piel con Edelweiss que alivia tanto el cansancio como la molestia que provocan las picaduras y el bronceado. Ideal para hacer masajes mutuos y también para incluirlo en el botiquín.



Inteligencia al sol

Cuidarse del sol es tanto o más importante que disfrutarlo, ya que año a año sus efectos son más nocivos y está más que comprobado cuánto colabora el astro rey con el envejecimiento. Por eso Eucerin tiene cuatro productos diferenciados según el tipo de piel aunque todos cumplen con lo principal: tener filtros fotoestables, vitamina E, están dermatológicamente testeados, no tienen perfume ni colorante ni conservante, son resistentes al agua y estabilizan el manto ácido de la piel; que es lo mismo que decir sus cualidades naturales.

Asesoramos a las familias para que encuentren la mejor opción educativa para sus hijos.

• • •
Orientamos a las empresas que necesitan relocal personal en la búsqueda e inscripción en colegios de la Ciudad de Buenos Aires y GBA.

www.cedp.com.ar
4547-2615

Anualmente editamos y distribuimos
El Libro de los Colegios



• • •
Consultores en educación y desarrollo profesional
Próxima edición Septiembre 2006



ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO
FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS

La SALUD no es una mercancía.
¡Asóciese!

Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181 Tel.: 4554-5600
Pompeya: Av. Sáenz 1298 Tel.: 4911-9651
farmacia@mutualsentimiento.org.ar

PERLAS EN TV

HOY

La viuda se viste de negro

a las 13.15 por Cinecanal Classics
La impar Jeanne Moreau en el rol de Julie Kohler sigue los pasos marcados por el novelista William Irish, versionado por François Truffaut y se manda a matar, uno por uno, sin prisa y sin pausa, a los sospechosos de la muerte de su marido, ocurrida en el atrio de la iglesia, el mismo día de la boda.

El joven Manos de Tijera

a las 23 por Fox
El siempre bienvenido retorno del monstruo más gentil, más torpe, más tierno, más indefenso: Eduardo, criatura inacabada que con sus manos de tijeras crea belleza, pero también –a su pesar– hace destrozos. Johnny Depp dice que se inspiró en un perro asustado para esta interpretación conmovedora.

SABADO 27

Gloria

a las 12.30 por Cinemax
Perla dilecta firmada por nuestro queridísimo John Cassavetes, con la sublime Gena Rowlands, la pistola en la cartera y un niño puertorriqueño –al que la mafia acaba de matarle la familia– de la mano. La ex novia de un gangster, alérgica a los chicos, asumirá el reto por subtes, calles y hoteles neoyorquinos.

Un rey para cuatro reinas

a las 13 por Retro
Western atípico, imperfecto pero divertido, con el maduro rey plebeyo Clark Gable como paracaidista en un pueblo fantasma en donde habita una viuda matriarcal con sus cuatro nueras, imagínense (los maridos forajidos, o están finados o fugados). Con señoras de la talla de Jo van Fleet y Eleanor Parker.

Las indias Galantes

a las 18 por Film & Arts
Ballet, prólogo y cuatro actos de Jean-Philippe Rameau, en una realización de la Opera Nacional de París, con puesta de Andrei Sertan. William Christie dirige orquesta y coro de Les Arts Florissants (el músico del siglo XVIII, y los intérpretes –contemporáneos, desde luego– son citados por Sofia Coppola en *María Antonieta*).

Nina’s Tragedias

a las 23.45 por Cinemax
Sensible aproximación a la ebullición hormonal y los amores imposibles de la adolescencia, esta tragicomedia de origen israelí también pinta con delicadeza una tocante relación entre el protagonista y su comprensivo padre.

DOMINGO 28

California Suite

a las 12.30 por Cinemax
Típico del dramaturgo Neil Simon alternar cierta hondura y agudeza crítica con superficialidad facilonga, la réplica brillante con el chascarrillo previsible. En la oportunidad, varias parejas se hospedan en el Beverly Hills Hotel y cunden las tensiones, las crisis, se despliegan las fobias y afloran las traiciones.

LUNES 29

Agnes Brown

a las 15.30 por Hallmark
Segunda realización de Anjelica Huston, quien también protagoniza. Adaptación de la novela *The Mammy*, de Brandan O’Carroll, que describe el itinerario vital y esperanzado de una viuda con siete hijos que vende frutas en un mercado de Dublín, a la vez que sufre porque el cáncer está llevándose a su mejor amiga. Perseguida por un usurero al que le debe guita, y cortejada por un panadero que no se arredra ante la prole, Agnes (corre el año 1967) tiene un sueño: conocer a Tom Jones. A veces, la vida te da sorpresas que te merecés.

La costilla de Adán

a las 20.15 por TCM
Clásica comedia de George Cukor donde la elegante, bien avenida y moderna pareja formada por Katharine Hepburn y Spencer Tracy (sí, también pareja clandestina en la vida real) se enfrenta en el tribunal cuando ella defiende a una mujer que intentó matar a su marido infiel, y él la retruca como fiscal.

Desde el Actor’s Studio

por Film & Arts
Jodie Foster, ídola absoluta de Perlas, frente al fruncido James Lipton.

American Splendor

a las 22.15 por Cinemax
Los vasos comunicantes entre el cine y la historia se abren en este inteligente collage que dibuja el perfil humano y artístico del sombrío y talentoso Harvey Pekar, prodigiosamente actuado por Paul Giamatti.

MARTES 30

En construcción

a las 7 por I-Sat
Extraordinario documental de José Luis Guerin donde las paredes oyen y sobre todo hablan del pasado, del presente, del futuro, puesto que se trata de la demolición de un barrio en el corazón de Barcelona, situación que procura inesperados hallazgos y perturba al vecindario.

La calle de las rosas

a las 19.30 por Cinecanal
En Berlín, plena época nazi, un grupo de valientes mujeres arias se reunió durante días y noches frente a la sinagoga donde estaban detenidos sus maridos judíos, exigiendo su liberación. Contra toda esperanza, lograron su objetivo. Margarethe von Trotta da prolija cuenta de este ejemplar episodio histórico.

Happy End

a las 20.15 por Cinemax
Del novelista y cineasta Amos Kollek, otra comedia sobre NY y sus tics, siempre con un dejito woodyllenesc. En este caso, hay que bancarse a la monina francesita Audrey Tatou, perdida en Manhattan poco después del 11-S. Chica sin un mango, optimista incurable, resuelta a convertirse en estrella. La sátira del mundo del espectáculo no propone mayores sorpresas, pero provoca sonrisas, algunas salidas de la protagonista, del tipo: “Todas las grandes empezaron en el porno: Meryl Streep, Barbra Streisand, Michelle Pfeiffer...”.

El doctor y sus mujeres

a las 22 por TNT
Richard Gere de gineco paciente y contenedor de una variopinta galería de damas de toda edad y diversas patologías. Sólo se le podría ocurrir al travieso Robert Altman.

MIERCOLES 31

Their Eyes Were Watching God

a las 15.15 por HBO
En la época que siguió a la liberación de la esclavitud en Estados Unidos (aunque prosiguió la discriminación hacia los negros) se empiezan a fundar en el sur pueblos exclusivamente habitados por afronorteamericanos. Este eficaz telefilm sigue el curso de la vida de una mujer (Halle Berry), sus amores y su liberación personal.

El bosque petrificado

a las 16.30 por TCM
Gracias a la pieza de Robert E. Sherwood, que había hecho en teatro con mucho suceso, Humphrey Bogart logró salir de los secundarios en el cine y brillar con su propia oscuridad en la pantalla, en esta buena adaptación firmada por Delmer Daves y Charles Kenyon, y dirigida por Archie Mayo, donde también descuellan Bette Davis y Leslie Howard.

En algún lugar solitario

a las 22 por Retro
Una de las personales piezas maestras de Nicholas Ray. Un drama complejo, intimista, de sesgo policial, con Bogart –neurótico, duro, vulnerable, quizás asesino– encontrándose con una dama del relieve y la fascinación de Gloria Graham, en ese entonces mujer del realizador. Dos personas curtidas, desencantadas, en una relación tensa, intensa hasta el estallido.

Trouble Every Day

a las 23.05 por I-Sat
Al atardecer, cuando las aguas del Sena enrojecen con la puesta de sol, Coré sale de cacería en la ruta. Quiere sexo y sangre, carnear a dentelladas y comer a sus víctimas en plena cópula, entre convulsiones deleitosas. Mucho, muchísimo más que una de terror. Disolvente, subversiva, de una belleza perturbadora, de un romanticismo demodé. Claire Denis, cada vez más lejos en esto de transgredir géneros fílmicos y desmontar estereotipos de género, se lanza a abismos de dolor, sangre, erotismo, muerte. Quedan ustedes avisadas.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



La calle de la locura

Dicen las crónicas del estreno de **El ocaso de una vida** (*Sunset Blvd.*, 1950) que la mismísima Barbara Stanwyck le besó el ruedo del vestido de soir  e a **Gloria Swanson**, la protagonista, para manifestarle su rendida admiración por su labor. Paradojas del destino, Swanson, superstar de los ’20, volvía a brillar en el firmamento hollywoodense con un film que mostraba la decadencia de una estrella del cine mudo que había quedado detenida en el tiempo, resentida por la aparición del parlante (“no necesitábamos diálogos, teníamos rostros”), chiflada por regresar con gloria interpretando a la bíblica adolescente Salom   a los 50.

Sin embargo, la ex picante bañista de Mack Sent   no estaba tan convencida, en un principio, de aceptar la propuesta del director **Billy Wilder**, sobre todo porque tenía que someterse a pruebas que consideraba humillantes. Por suerte, para ellas y para todos/as los/as cinéfilos/as del mundo, lo consult   con su amigo el cineasta George Cukor, quien directamente la amenazó: “Si no las hacés, aunque tengas que repetir cada escena diez veces, te matar   con mis propias manos”.

En realidad, según cuenta Helmuth Karasik en **Nadie es perfecto** –el excelente libro de conversaciones con el genial Billy Wilder–, la primera actriz elegida como posible Norma Desmond, la ex diva prisionera de su delirio, fue la maciza Mae West, sex-star de los ’30, exuberante y creativa. Andaba por los 60 cuando Wilder la fue a visitar pensando en contratarla: “Tenía un departamento donde sólo podía vivir ella, todo blanco. Blanco y dorado, con plumas. Entr   con la velocidad de una locomotora blanca porque todavía quería seguir pareciendo lo más joven posible, el corsé estrechamente apretado. En un momento me ofreció: ‘  Quer  s que te cante algo?’. Le di las gracias horrorizado. No llegamos a nada”.

Entonces fue el turno de Pola Negri, vamp del mudo de origen polaco, una de las “viudas” de Rodolfo Valentino. Pero nada más hablar con ella por teléfono y escuchar su espantoso acento, BW la tach   (“sólo habría podido interpretar a la mujer de Lech Walesa”). Siempre con la idea de convocar a una vera estrella del pasado, a Wilder y su coguionista Charles Brackett los asaltó la peregrina idea de ir a ver a Mary Pickford, la que fuera noviecita de América, y el panorama empeoró: “Teníamos delante a una Shirley Temple de 65 años... Se podía esperar que en cualquier momento entrase su mamá para llevarla a la cama y cantarle una canción de cuna”...

Entonces fue que se recort   en el horizonte la figura de Gloria Swanson. Y hoy es totalmente imposible imaginar a otra actriz como Norma Desmond, con esa grandeza operística vestida por Edith Head, esa voracidad vamp  rica, esa determinación de roca frente al titubeante joven que convertirá en su guionista y su amante. Hizo bien Barbarita en besarle públicamente el ruedo del traje porque los desplantes de Gloria en **Sunset Blvd.** son fenomenales. Es que la intérprete que había trabajado con Cecil B DeMille y Erich von Stroheim (que est  n en el film de Wilder, uno interpretándose a sí mismo; el otro como chofer enamorado, ex marido, un extraño caso de folie    deux) sabía perfectamente de qué se trataba. No en vano, cuando unos cuantos años atrás había llegado a la cumbre en la fábrica de los sueños, declaró: “He sufrido un largo aprendizaje. Estoy harta de no ser nadie. He decidido que ahora soy una estrella, lo será para todos y en todo momento. Todo el mundo, desde el portero del estudio hasta el más alto ejecutivo lo sabr  ”. Ella, a quien en una vieja película (muda) de DeMille (**Don’t Change your Husband**) un personaje masculino la nombra “diosa del placer, de la fortuna y del amor”.

Bueno, Gloria, de 52, todo bien con Wilder, con el guión, con el vestuario, entendió su personaje. Pero como –lamentablemente– Montgomery Clift se había achicado, el rol del guionista transador, de 25, fue adjudicado a William Holden, de 35. En consecuencia, con toda la delicadeza posible se le dijo a Gloria que el problema era que ella daba demasiado joven, que había que envejecerla un poco mediante el maquillaje para marcar la diferencia de edad. Y ella, quizá poseída ya por el espíritu de Norma Desmond, replicó: “  Y por qué no pintan a William para que parezca más joven?”.

El ocaso de una vida *se pasa el domingo 28 a las 22 por Cinecanal Classics.*



Off 30%

body summer
Descuento válido para **tratamientos corporales intensivos**.
Sólo con pago en efectivo.

Modelación · Celulitis · Tonicidad · Estrías

Belgrano 4785-5842 · **Caballito** 4903-7817 · **Devoto Shopping** 4019-6232 · **Martínez** 4792-7409 · **Recoleta** 4816-6583



body secret
MEDICAL SPA

www.bodysecret.com.ar

TAN COMUN COMO



LA AUSENCIA

VIOLENCIA Una niña desapareció hace casi dos meses de su casa. La carátula del expediente que se abrió en la Unidad Fiscal de San Martín que investiga su ausencia es “sustracción de menor”. En este tiempo, la familia fue convocada para reconocer otros cuerpos de niñas como la suya, asesinadas o violadas. Sin embargo, ni siquiera esas suertes paralelas convierten la búsqueda de Milagros en un tema urgente que merezca suspender la feria judicial.

POR ROXANA SANDA

Milagros tiene apenas 5 años y unos ojos curiosos que, dicen sus tías, parecen tragarse cada fragmento del pequeño universo que comparte con otros ocho hermanos, su madre, Patricia Quiroz, y su padre, Sergio Cordero. La vivienda precaria de Barrio Los Patos y Bolivia, en Tortuguitas, no da

respiro desde hace tiempo, sobre todo por el aire que se corta en ese único pasillo estrecho que la barriada tiene por todo ingreso y salida, una desembocadura que en diciembre se tragó a Milagros en las narices de la vecindad. Hasta hoy, su paradero es un misterio para la Unidad Fiscal de Instrucción N° 2 de San Martín, que conduce Graciela López Pereyra; para la comisaría de la zona, que agota recursos en cada allanamiento infructuoso, y para la familia de Milagros, preocu-

pada porque el único imputado en la causa, Ariel Armando Alonso, está libre, pese a que al menos dos testigos declararon haberlo visto alejarse del barrio con la niña el atardecer del 2 de diciembre, mientras ésta le pedía diez centavos y él la invitaba a acompañarlo. “Vení, vamos a comprar que te doy”, declaró haber escuchado la única vecina que se cruzó con Milagros y el hombre enfundado en una camiseta de Boca. La mujer volvió a reparar en él a los pocos días, cuando los vecinos decidieron cortar las vías próximas a la estación Tierras Altas, del ex ferrocarril Belgrano, y la protesta era televisada en los noticieros del mediodía. Alonso era uno más de los manifestantes: el hombre al que todos reconocieron como cartonero de la zona, vecino de “unas doce cuadras más adentro” y siempre girando en su bicicleta. Por esos misterios de la Justicia argentina, Milagros sigue desaparecida, buscada a través de un expediente que caratula su ausencia como “sustracción de menor”, y su posible captor, si bien continúa imputado, zafó de la prisión preventiva que le impuso la fiscal Pereyra y de la que lo liberara el juez Fernández Gannon, bajo el argumento de la falta de elementos. “Que haya sido la última persona que estuvo con la niña –estima el magistrado– no implica que él la haya sustraído.” Con la misma curiosidad jurídica respondió la Cámara de Casación al recurso de apelación de la fiscal Pereyra contra la medida dispuesta por el juez. Los titulares de la Sala II, Martín Gerardo Moreno, Juan Alberto Iacaruso y María Susana Petris consideraron que el secuestro de Milagros Cordero no es “tema urgente” en la feria judicial. A su entender, “no reúne los requisitos de urgencia”, por tanto “no corresponde la habilitación” de la feria judicial. “Traducido: no lo consideran importante”, resumió una fuente cercana a la investigación.

barrio tres cuadras adentro pretenda espantarlo el paso. “Todo pasa rápido porque creo que a muy pocos les interesa, y eso me inquieta. Fui de visita una tarde, y mi sobrina ya no estaba. Nadie supo cómo sucedió; ni sus hermanos mayores, ni su padre, que en ese momento estaba haciendo trabajos en casa de un pariente, ni su madre. Pero lo peor es esa sensación de que la Justicia no pueda hacer nada para encontrarla porque, precisamente, que a una nena carenciada se la hayan llevado para explotar o mendigar no es importante”. Entre los cartoneros de ese barrio que se repite por cientos en el partido de Malvinas Argentinas, donde la mayoría de su población vive bajo la línea de pobreza, se habla de una gitana “que recluta chicos y chicas para mendigar en la Capital”, relata Edith Quiroz, la otra tía que cada mañana golpea puertas en busca de respuesta. “Pegamos su foto con un número de teléfono por todos lados y empezamos a recibir llamados de gente que nos aseguró verla mendigando con otros chicos por Villa Devoto. Pero cuando íbamos, no quedaba nadie.” El secuestro de Milagros abrió el hallazgo de nuevos horrores que desequilibran a su madre cada vez que debe presentarse a hacer un reconocimiento de cuerpo. “Apareció el cadáver carbonizado de una nena de 10 años en un descampado, y el de otra nena que había sido violada y asesinada –recuerda Patricia–. Hace un tiempo, a ocho cuadras de la casa de Milagros, desapareció un pibe, Kevin, y nunca fue encontrado. Nos dicen que se llevan chicos para mendigar como quien toma un vaso de agua, pero nosotras no podemos quedarnos con eso y volver a nuestras casas a encerrarnos.” Algunas organizaciones políticas y otras no gubernamentales, como Red Solidaria y Missing Children, se sumaron a la búsqueda. Milagros pasó a ocupar una lista de 261 chicos perdidos que registra esa ONG. Coinciden sus tías Edith y Estela en el miedo de que a aquellos ojos asombrados se les esté escurriendo ese territorio de infancia que conservaban furiosos. Temen, confiesan, que la Justicia no esté privilegiando el requisito básico de la pequeña: su vida. 🟡

Para estar bien
de los pies a la cabeza

- | Flores de Bach
- | Cartas natales
- | Reflexología

Lic. Liliana Gamerman
4671-8597

LIC. LAURA YANKILLEVICH
Psicóloga clínica

Miedos

Trastornos de ansiedad

Crisis de angustia

Nuevos teléfonos:
4433-5259 / 4433-5237

PODES ESTAR MEJOR

www.leparc.com

LE PARC SPA

Fitness - Personal Training - Day Spa - Pilates

Martínez Arenales 1815 4733-9277	Microcentro San Martín 645 4311-9191	Caballito Yerbal 150 4901-2040
--	--	--------------------------------------

Lic. Eva Rearte
Psicóloga

Violencia Familiar
Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003

KINESIOLOGIA

Masajes para:

- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

DERECHOS Negras, adolescentes y pobres: esos datos fueron suficientes para que en Porto Alegre se aplicara un implante anticonceptivo a 2500 jóvenes sin siquiera consultarlas, como si su vulnerabilidad social las dejara incapacitadas para decidir.

POR L. P.

Decidir. El derecho es a decidir. Ser madre o no serlo. Decidir tener relaciones sexuales con anticonceptivos, decidir ligarse las trompas para no tener más hijos, decidir abortar para no tener un hijo que no se desea y decidir ser mamá. Todos éstos son derechos de las mujeres. Derechos que se condensan en una palabra: decidir. Nunca, que decidan por una. Pero eso, precisamente eso, fue lo que sucedió en San Pablo, Brasil. Y no con una, sino con 2500 mujeres, jóvenes, pobres y afro. Ninguna coincidencia. El 27 de noviembre del 2006 el diario *Folha de S. Paulo* denunció que la Secretaría Municipal de Porto Alegre junto a la ONG Instituto Mujer Consciente, de manera masificada –sin individualizar el tratamiento– estaba realizando implantes de un nuevo anticonceptivo hormonal subdérmico (van pegados a la piel), que tiene una duración aproximada de tres años, en 2500 adolescentes, de 15 a 18 años, de escasos recursos, en su mayoría afrodescendientes, de diez barrios de la periferia de la ciudad y de jóvenes residentes en institutos del Estado. La coordinadora de Area Técnica de Salud de la Mujer del Ministerio de Salud de Brasil, Maria José de Oliveira Araujo, ratificó ante Las12 su rechazo a esa medida inconsulta y prohibida por la Constitución brasileña de 1988: “Esta iniciativa no está en sintonía con los principios de derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, hombres y adolescentes. Uno de los requisitos fundamentales para la efectivización de esos derechos es la elección libre e informada de las posibilidades de sexo seguro. Cabe resaltar que no se debe promover la masificación de determinado método anticonceptivo en la población adolescente de mayor vulnerabilidad social, pues esa elección debe ser personalizada, teniendo en cuenta las condiciones individuales, de vida y de salud de las personas”.

Justamente la diferencia entre control poblacional y derechos reproductivos es que las mujeres no son –ni deben ser– interpretadas como muñecas de una política de Estado sino como dueñas de su propio cuerpo. No importa si se quiere tener más o menos población o se piensa que es mejor o peor para las mujeres ser madres o no serlo, o que las pobres tengan más o menos hijos pobres. Importa qué quieren y desean ellas. Hasta ahora, en cambio, permanentemente se viola este derecho humano a través de restricciones para el reparto de anticonceptivos –específicamente DIU–, como sucedió en el 2006 en la provincia de San Juan, o, por el contrario, a través de la anticoncepción forzada (hay antecedentes de ligaduras de trompa masivas en Perú) para que las mujeres pobres no tengan más hijos. Incluso, muchas veces, los sectores conservadores acusan a las campañas de derechos reproductivos de responder a una ideología antimaternal o de intentar solucionar la pobreza a través de la planificación familiar. Ni anti, ni pro. El verdadero derecho de las mujeres es tener derecho al deseo. Y, por supuesto, a un deseo lo más libre y autónomo posible para proyectar la vida. Pero esta campaña tampoco fue un exceso



VOCES DESDE ARGENTINA

Alicia Figueroa (ginecóloga e integrante del Centro Latinoamericano Salud y Mujer, Celsam): “Son las personas (varón o mujer, según sobre quién se aplique el método) quienes deben solicitar, elegir informadamente y luego aceptar un método anticonceptivo. Incluso, en situaciones médicas en que un embarazo podría ser muy perjudicial para la salud de una mujer es ella quien debe tomar la decisión de procrear o no y la única habilitada para elegir y aceptar un método. El médico sólo podrá contraindicar un determinado anticonceptivo cuando éste resulte perjudicial para la salud, a la luz del conocimiento científico actualizado. Los derechos sexuales y reproductivos incluyen el derecho a decidir libremente si se desea descendencia o no y cuándo tenerla. Este derecho abarca a personas de toda edad y condición. Sin embargo, también es obligación del Estado brindar educación e información para que tener un hijo sea producto de una decisión y no un accidente. **Mabel Bianco, ginecóloga y presidenta de la Fundación Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM):** El movimiento de salud de las mujeres ante la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo en El Cairo fue muy claro en reclamar frente al derecho de todas las personas a decidir sobre su reproducción sin ningún tipo de coerción ni violencia. El uso de un método anticonceptivo tiene que ser aceptado por la persona: mujer u hombre. Por eso, en la realidad argentina, enfatizamos la necesidad de que las consejerías, que se mencionan en el Plan Nacional de Salud Sexual y Derechos Reproductivos, se implementen efectivamente.

de interés para que las mujeres pobres no tengan como único recurso posible de realización personal la maternidad. Lejos de eso, una de las características que llamó la atención –y generó mayor desconfianza– de la emparchada hormonal de Porto Alegre es, justamente, el método utilizado. El sistema subcutáneo todavía no es muy difundido y está cuestionado por especialistas médicos por sus posibles efectos colaterales, como el exceso sangrado, por ejemplo. No parece un dato casual. Desde el Ministerio de Salud de Brasil alertaron claramente: “Existe la posibilidad de que esta acción venga a constituir un vehículo de propaganda de un determinado método anticonceptivo integrando una amplia estrategia para ampliación del mercado del consumo del mismo”. Todavía más lejos llegó la Red Nacional Feminista de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos de Brasil: “El sitio de Internet de Mujeres Conscientes no deja lugar a dudas. Sus banners (publicidades) anuncian que es financiada por laboratorios y grandes empresas como Organon, Gerdau y la Escuela Superior de Propaganda y Marketing del

Consejo Regional de Enfermedades”, acusaron a la campaña de responder a intereses comerciales de experimentación y difusión de este nuevo anticonceptivo. Pero otra de las advertencias que deja esta política ejecutada en San Pablo es la falta de atención a la prevención de VIH en las adolescentes y que con un método anticonceptivo solo no alcanza para resguardar la salud de las jóvenes. Todavía falta mucho para que las chicas puedan tener, usar y naturalizar la exigencia ante su compañero sexual, del uso de preservativo. Oliveira Araujo remarca: “Ante el fenómeno de la feminización, juvenización y pauperización de la epidemia de sida, el planeamiento reproductivo debe ser trabajado juntamente con la prevención de VIH. Los profesionales de salud deben incentivar la doble protección de preservativo masculino con otro método anticonceptivo”. La Red Nacional Feminista criticó: “La organización Instituto Mujer Consciente fue en contra de las recomendaciones de los instrumentos internacionales que protegen los derechos de las mujeres y a los que está adherido Brasil, cuya base es la autonomía repro-

ductiva de las mujeres desde su juventud. Por el contrario, esta iniciativa es claramente discriminatoria puesto que aplica masivamente un tipo específico de anticonceptivo teniendo en cuenta como criterio único la condición socio-económica de las adolescentes que coincide con un perfil racial/étnico de afrodescendientes en un marcado preconcepto sobre las jóvenes pobres y el desprecio por su condición y los riesgos evidentes de los implantes hormonales”. Por supuesto, como esta campaña puede ser utilizada por los sectores conservadores para frenar avances en derechos sexuales, la Red enfatiza: “Las entidades feministas tienen una nítida posición favorable al uso de métodos anticonceptivos por ser un derecho reproductivo conquistado por las mujeres a lo largo de las últimas décadas. Y la falta de acceso a la oferta de prevención, anticoncepción de emergencia y métodos de prevención de VIH es una violación a los derechos humanos, pero lo que no se admite es que un tipo específico de anticonceptivo sea utilizado teniendo como único criterio la condición socio-económica de las usuarias”. ♡

JUJUY: EL ABORTO COMO UNA RULETA RUSA

SALUD La mortalidad de gestantes en **Jujuy** triplica al promedio nacional y es más de diez veces superior al de la ciudad de Buenos Aires. La principal causa es el **aborto clandestino** que, en agosto del 2006, ya se había cobrado la vida de 17 mujeres jujeñas. Pero, según una funcionaria del Ministerio de Salud, al término del año y por esa misma causa el número de muertes habría aumentado un **50 por ciento**.

POR LUCIANA PEKER

44. En la Argentina mueren 44 mujeres cada 100.000 nacimientos, durante el embarazo, el parto o el puerperio. La mortalidad materna es más alta aquí que en Uruguay o Chile —países limítrofes y con niveles de desarrollo humano similares al de Argentina— y que, sin embargo, no tienen el mismo nivel de desgarró en el costo de las mujeres por ser mujeres. Pero la primera causa de la mortalidad materna, en el país, es el aborto, que no es solamente un delito, es un costo. Un costo que se cobra, se paga y se lleva vidas. 44.

Pero 44 es un promedio. En la ciudad de Buenos Aires, en cambio, está la menor tasa del país —12 muertes de mujeres cada 100.000 nacidos vivos—, aunque ese índice bajito —similar al de los países desarrollados— es algo más que un logro: es el costado prodigioso del promedio nacional. Del otro lado está el agujero, tal vez tapado por la cifra de 155 muertes cada 100.000 nacidos vivos, según cifras del Ministerio de Salud de la Nación del 2005, que tiene, que muestra, que descarna la realidad de Jujuy, esa provincia al Norte, al olvido, esa provincia donde los promedios mienten. Esa provincia al extremo, sin medios ni medias tintas.

A pesar de que la mortalidad materna en

el país retrocedió de 46 muertes, en el 2002, a 44, en el 2004, en los lugares más postergados del país no retrocede: crece. Las cifras del 2006 todavía no se difundieron oficialmente. Sin embargo, la titular del Departamento de Salud Perinatal del Ministerio de Salud jujeño, Lilia Laje, el 14 de enero le reveló al *Diario de Jujuy*: “Lamentablemente, en el 2006 hubo un incremento global (de la mortalidad materna) del 50 por ciento y la primera causa es la práctica abortiva”.

Aunque todavía estas declaraciones no están inscriptas en las estadísticas nacionales, prueban la confesión de un problema que no se detiene —porque en el norte del país no se termina de aplicar, igual que en otras provincias, también de raigambre conservadora, el reparto eficaz, gratuito y consecuente de anticonceptivos— o porque hacen falta medidas más drásticas para garantizar la salud de las mujeres que quieren —y, de hecho, lo realizan hoy en día aun poniendo en riesgo su propia vida— interrumpir un embarazo.

“El aborto sigue siendo la práctica elegida por las mujeres como método anticonceptivo”, disparó Laje. El problema es que su función —igual que la de los responsables estatales del Ministerio de Salud provincial y nacional— es que los anticonceptivos lleguen a las mujeres. Y, en el caso de que los abortos no sean evitables,

que no provoquen la muerte.

Según las cifras que difundió Laje en el *Diario de Jujuy*, ya en octubre del 2006 se sabía que 17 mujeres habían fallecido después de realizarse un aborto. Una de las 17 era adolescente y la mayoría tenía más de 24 años, ya tenían hijos y también antecedentes de otros abortos. Esta realidad no sorprende a nadie. Y eso es lo peor. Es clandestina y está naturalizada. Si en la provincia de Buenos Aires hubieran secuestrado a 17 mujeres la palabra secuestro no saldría de los titulares de los diarios.

En cambio, 17 muertes de mujeres desangradas en el costado de la clandestinidad y la desidia, 17 mujeres que querían otra vida sin dar vida, 17 mujeres que murieron por no poder hablar, ni pedir turno, ni recibir —quiera— un antibiótico, una curación o un consejo, 17 mujeres que murieron porque el aborto en la Argentina es una ruleta rusa que depende de la buena o mala voluntad del comercio de las camillas clandestinas, 17 mujeres, esas 17 mujeres, no importan.

O peor, son tildadas de culpables de su propia muerte. “Las mujeres deben entender que los abortos siempre traen consecuencias y que el daño que causan es mayor: dejan huérfanos a sus hijos”, arengó Laje. En principio, sin reconocer la responsabilidad estatal en el aumento de mortalidad materna. Y, además, como si después

de morir las mujeres madres que no reciben la adecuada atención para cuidar su salud reproductiva fueran culpables, también, de dejar huérfanos a sus hijos. “Lo que sucede en Jujuy es un fuerte llamado de atención a las autoridades nacionales y provinciales para generar políticas más activas”, increpa Susana Checa, socióloga, investigadora de la UBA e integrante del Comité del Consorcio Nacional por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Conders). Igualmente, la pregunta es si la ley nacional y el Programa de Salud Sexual y Derechos Reproductivos no tendrían que haber logrado que más mujeres lleguen a usar una anticoncepción eficiente. “Aunque exista la ley y las mujeres puedan acceder a la información y los anticonceptivos, esto no tiene un efecto inmediato en los comportamientos de las mujeres, quienes, lamentablemente, siguen acudiendo al aborto como método anticonceptivo”, diagnostica Checa.

En la verificación del cumplimiento de la ley que tiene que hacer llegar los anticonceptivos a las mujeres de todo el país, Checa visitó Jujuy. Y, a partir de esa experiencia, remarcó: “En Jujuy la pobreza es muy alta y eso influye en la falta de recursos educativos y simbólicos. En las áreas rurales se tiene poco acceso a la información y a los anticonceptivos. También influye una cultura patriarcal muy arraigada en donde difícilmente las mujeres tomen

MORTALIDAD ALARMANTE

* En Argentina la mortalidad materna es de 44 muertes cada 100.000 nacimientos. La mayor causa de la mortalidad son los abortos clandestinos.

* En la ciudad de Buenos Aires mueren 12 mujeres a causa de embarazos (llevados a término o no) o partos.

* En Jujuy mueren 155 mujeres cada 100.000 nacimientos. En 2006 esta cifra habría aumentado un 50 por ciento.

decisiones autónomas y la oposición de los sectores católicos y conservadores al reparto de anticonceptivos”. Solamente en el Hospital Pablo Soria, de la Capital de Jujuy, internan a 2800 mujeres, por año, que llegan con abortos incompletos y tienen que recurrir al centro de salud –las que llegan– ante graves consecuencias para su salud. “La mayoría muere en la sala de terapia intensiva”. alertó el jefe de la Unidad de Obstetricia del Hospital Soria, Ricardo Cuevas, en una consulta –también– del *Diario de Jujuy* (al menos, un medio provincial que pone en agenda la salud y la muerte de las mujeres). La utilización de sondas intrauterinas, tallos de perejil o permanganato de potasio (una pastilla que es utilizada como desinfectante) son los métodos clandestinos e inseguros que generan infecciones y hemorragias en las mujeres. “Muchas no sobreviven. En algunos casos

no podemos ni operarlas porque llegan en un estado en el que no se puede hacerles ni una anestesia”, desnudó Cuevas, que intenta fomentar el método de aspiración manual intrauterina para mujeres con abortos incompletos de embarazos de hasta dos meses con anestesia local. “Esto permitiría que en dos horas las mujeres puedan irse a su casa previo paso por salud reproductiva y con un preservativo en su mano”, propuso el obstetra. Por su parte, Eugenia Trumper, integrante del Comité Científico de la Asociación Médica Argentina de Anticoncepción, analizó: “Hubo una disminución, a nivel país, de la mortalidad materna. Pero, en algunos lugares, persisten altos niveles de desinformación y prejuicios culturales que atentan contra la anticoncepción. Igualmente, si tenemos la ley y los insumos es desconcertante e inexplicable que sigan creciendo las muertes de mujeres”.



“EL ESTADO ES RESPONSABLE DE LA MUERTE POR ABORTOS”

POR CRISTINA ZURUTUZA *

El aumento de muertes por aborto en Jujuy obedece a causas que se combinan o refuerzan de manera no lineal. Por supuesto, en la base de esta realidad está siempre la pobreza y un acceso desigual a los recursos materiales y simbólicos. Los embarazos no deseados se correlacionan con bajos niveles de educación formal, población marginal o adolescentes que han desertado de la escuela. Por supuesto que esto no anula que una chica con acceso a la educación también pueda quedar embarazada sin quererlo. Sin embargo, si el país tuviera una educación sexual amplia, una cultura menos hipócrita y un servicio de salud sexual y reproductiva óptimo, con una buena consejería y entrega de anticonceptivos, los abortos serían un pequeño número, limitados a los casos en que el método falla o a una relación forzada o impulsiva sin anticoncepción de emergencia posterior. Por otra parte, es importante recordar que una cosa es que las mujeres se practiquen abortos y otra, muy distinta, que mueran a causa de esa intervención. Los abortos en buenas condiciones son una de las operaciones más seguras que existen y no tienen por qué tener complicaciones. En definitiva, los principales responsables de la muerte por aborto son el Estado, la atención mala o mediocre de los servicios de salud y la vigencia de la cultura sexista.

* Psicóloga, ex profesora en posgrados de estudios de la mujer de la UBA e integrante del Comité Latinoamericano y del Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (Cladem).



EL TRÁFICO ILÍCITO DE BIENES CULTURALES
ESTÁ PENADO POR LA LEY

ILLICIT TRAFFIC OF CULTURAL PROPERTY
IS PUNISHED BY LAW

O TRÁFICO ILÍCITO DE BENS CULTURAIS
É PUNIDO POR LEI

CULTURANACION

SUMACULTURA

usar éste, SI



usar éste, NO



ABANICO CONMEMORATIVO DEL CENTENARIO,
CON UNA VISTA DE LA PLAZA DE MAYO, 1910.

PRESERVAR EL PATRIMONIO CULTURAL ARGENTINO



COMITÉ ARGENTINO DE
LUCHA CONTRA EL TRÁFICO
ILÍCITO DE BIENES CULTURALES

MÁS INFORMACIÓN EN:
www.cultura.gov.ar



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

AUSPICIA



Aeropuertos Argentina 2000

PATROCINAN



BANCO DE LA
NACION ARGENTINA

BUQUEBUS



Personal

LAS12 26.1.07 PAG.15

Inutilísimo

Buenas peatonas, mejores conductoras

En vez de quejarnos del caos de tránsito que aumenta día a día en la ciudad, más vale —como sugería en 1965 la revista *Femirama*— que nos fijemos en nosotras mismas, en nuestro comportamiento como peatonas y como conductoras. Para lo cual resulta más que oportuno actualizar algunas reglas sencillas pero indispensables, con harta y lamentable frecuencia dejadas de lado. Empecemos por algunos de los deberes del peatón y de la peatona: aunque parezca elemental, hay que reiterarlo: donde haya un semáforo, no cruzar hasta que aparezca la luz verde; no vacilar, dando pasos hacia atrás y hacia delante, pues esta actitud desorienta a los automovilistas y puede constituir causa de accidentes; aunque se camine por las rayas del paso para peatones, *Femirama* sugiere “no detenerse allí, precisamente, a charlar con una amiga”, mostrarle el contenido de la bolsa de la compra, cosa que tampoco conviene hacer en la vereda si hay muchos transeúntes; si un conductor cede amablemente el paso, “no entretenerse en largos intercambios de cortesía con el automovilista gentil”; si el tránsito está congestionado, no insolentarse con otros conductores echándoles del culpa de retrasos, anomalías y embotellamientos, tampoco empecinarse en hacer sonar el claxon interminablemente; evitar en general las discusiones con los automovilistas, sobre todo si piden disculpas por un error, y si quien conduce es una señora, “no tener el mal gusto de repetir los consabidos tópicos sobre las damas al volante”. En cuanto a los deberes de conductoras y conductores, *Femirama* señala acertadamente varios que el apuro y el nerviosismo de la vida moderna han hecho olvidar. Por ejemplo, “evitar sobresaltar al peatón distraído tocando la bocina o haciendo rechinar estridentemente los frenos a unos centímetros de distancia de él”; si al pasar con su coche roza a un paseante, procure mostrarse suficientemente controlada y cortés al excusarse con él, aunque no tenga toda la razón: es que “debe tenerse en cuenta que no es el peatón quien asusta al auto sino el auto el que asusta al peatón, de modo que no sería correcto decirle, además, algo desagradable”; no pretenda conseguir ventajas por el simple hecho de ser mujer, “ya que el código de tránsito es igual para todo el mundo y corresponde atenerse siempre a sus normas”. Para concluir, la publicación consultada nos brinda un consejo de carácter general: “Seamos extremadamente rigurosas con nosotras mismas para cumplir disciplinadamente las reglas del tránsito, e inculquemos esta actitud en los demás, sobre todo en nuestros hijos”. Si así procedemos en cuanto al cumplimiento y difusión de las normas, con el añadido de gestos amables o de buena voluntad —ceder la derecha en la vereda y en la calle, ayudar a cruzar a quien lo necesite, darle una mano a la persona mayor que baja del taxi o del colectivo— contribuiremos efectivamente en nuestra medida a que la confusión y el desorden decrezcan. Lo que se dice un verdadero apostolado.



NO vacilar avanzando y retrocediendo.



NO tocar fuerte el claxon.



NO coquetear con los vigilantes.

¿¿¿¿¿¿¿¿

Cuestionario de
Marcelle Proust

¿¿¿¿¿¿¿¿

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, las artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aun hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bon Bóm ha rescatado estas útiles preguntas para que otras hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que lo disfruten.



Si fuera vagina sería la de...
Sería toda una vagina, con almita y todo.

Si fuera pene sería el de...
Alguien sin pena.

Ojalá se inventaran los preservativos de ...
Caramelos media hora.

Si mi cama hablara diría...
¡Qué buen elenco!

Quisiera tener dos...
Una vez vi una diosa llena de tetas.
Era una fuente.
Me gustaría ser ella y que me saliera leche en vez de agua.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
Soy una reina.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
No las diría en otro momento. Y menos por escrito.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A buenos actores, a buenos cogedores, a gente con pasión.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
No, tenemos ya unos cuantos.

¿Cuántos son multitud?
Dooooooooos.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Que sacarse la ropa sea un trámite.

¿Cuál es su posición favorita?
El deseo.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Los polvos del amor.

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
¿Cómo? ¿Ellos no lo saben?

¿Cuándo miente?
Cuando hay que huir.

El tamaño no le importa salvo que...
Sea muuuuy torpe

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una cajita de ámbar.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que una noche, pero menos que toda la vida.

Cristina Banegas es actriz, directora de teatro, maestra de actores y actrices, cantante, madre y abuela. Confesa celosa, abona la teoría de que “el teatro y los celos son la ficción que nos atraviesa, el imaginario que se materializa”; y siendo así, se da permiso para montar sus escenas. En buenas disquerías se pueden encontrar *La criollez*, *tangos*, *milongas* y *poemas* —con Edgardo Cardozo— y *Tangos*, con Ubaldo De Lío, otra exquisita manera de conocer a esta morocha, animal de teatro, con 30 años de carrera.

✦ Por fin, el verano puede convertirse en tu estación favorita.
Llegó Bodylift, la solución sin cirugía para la flaccidez y la celulitis.

Lasermed ✦

Radiofrecuencia • Sin anestesia • No invasivo • Llega al tejido graso subcutáneo y estimula la producción de colágeno • 6 sesiones en 2 meses • Piel rejuvenecida, tensa y firme • Resultados contundentes y visibles.

www.bodylift.com.ar

0800-777(LASER) 52737
www.lasermedsa.com.ar
info@lasermedsa.com.ar

